NUM. 119 • 28 DE AGOSTO DE 1973 • 12 PTAS.

as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

EL TR O VILLA DE MADRID

GRAN FIESTA DEL FUTBOL

La calidad de los equipos contendientes concentró, en el estadio Vicente Calderón, el interés de los aficionados. Milán, que se adjudicó el trofeo, y Partizán protagonizaron la final tras haber eliminado al Benfica y al Atlético de Madrid. Y precisamente a la final corresponde el grabado superior, en el que vemos un balón rondando la portería milanesa, con el meta, Vecchi, y el defensa Schnellinger en primer término. En la otra foto, Reina, en una espectacular estirada por bajo, durante el encuentro de consolación, en el que el Atlético de Madrid derrotó al Benfica.—*Fotos Vega y Gálvez.*

EL TROFEO VILLA DE MADRID, PARA EL MILAN



Equipo del Milán, que conquistó el Trofeo Villa de Madrid, tras vencer en la semifinal al Benfica, y en la final, al Partizán.



Partizán de Belgrado, segundo clasificado.



El tercer puesto fue para el Atlético de Madrid, que ganó al Benfica.



Benfica, que ocupó la cuarta plaza.



AÑO III - NUM. 119

28 de agosto de 1973

Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9: Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.







Antes de comenzar el partido Atlético de Madrid-Partizán, le fue entregado al capitán del equipo madrileño el trofeo de campeón de Liga, correspondiente a la temporada 1972-73. Los rojiblancos expresan su júbilo. Después...



Nota destacada por lo que se refiere a este Trofeo Villa de Madrid fue la presentación en el Atlético de sus nuevos jugadores Ayala, Heredia (que aparece agachado) y Panadero Díaz.

Rivera, una de las figuras del torneo, trata de burlar a un jugador del Partizán.



Aquí tenemos un buen remate de cabeza de Bjekovic. Fue el tanto del Partizán en la final.
(Fotos Vega, Gálvez y Rafael López.)

EL ESPAÑOL
ganador del Carranza

EN Cádiz, el sábado y domingo últimos, se disputó el tradicional Trofeo Carranza, en el que intervinieron, por parte española, el Athletic de Bilbao y el Español de Barcelona, y por parte extranjera, el Ajax, de Amsterdam, y el Juventus, de Turín, campeón y subcampeón, respectivamente, de la Copa de Europa de Campeones de Liga.

En semifinales, el Español derrotó al Ajax por un gol a cero, y el Athletic de Bilbao, al Juventus, por el mismo tanteo.

En la final se impuso el Español al Athletic de Bilbao por un gol a cero, marcado por De Diego en el minuto catorce del segundo tiempo, al rematar de cabeza una falta sacada por José María. Segundos antes se había retirado, por lesión, el portero bilbaíno Iríbar. Así, la primera intervención del suplente Marro fue sacar el balón de la red.

Antes de la final, Atlético y Benfica jugaron el partido para dilucidar los puestos tercero y cuarto, con victoria para los madrileños. Heredia, en acrobática jugada, consigue tocar la pelota.

"CONSOLACION" PARA EL ATLETICO





Duelo de "treses". El defensa portugués se ha ido al ataque y en el área del Atlético disputa un balón alto a Quique.



El interior benfiquista Arthur corre tras el balón y el defensa local Capón le sale al paso.



Arthur remata de cabeza y Becerra observa la jugada.—*Fotos Vega y Gálvez.*



El yugoslavo Istatov, que frente al Atlético ya realizara un buen partido, volvió a destacar en la final. Aquí le tenemos en una valiente salida arrojándose a los pies de un contrario.

En uno de los ataques del Milán, un defensor del Partizán se cruza decidido y espectacular a cortar la acción del atacante italiano.

UNA FINAL MUY ASPERA



Mal se le pusieron las cosas al árbitro, señor Rigo, cuando hicieron su aparición los malos modos y la dureza. Se vio en la necesidad de expulsar al yugoslavo Vukotic y a los italianos Turone y Biasiolo. Esta última expulsión es la que recoge la foto.



Buscaron el gol los jugadores del Partizán, pero el Milán se defendió con acierto. Aquí vemos al portero italiano, Vecchi, disponiéndose a detener un balón.—Fotos Gálvez y Vega.



El meta italiano Vecchi se ha lanzado a por el balón, que saldría fuera por muy poco.



Schnellinger, todo un gran defensa, corta un avance lisboeta en el partido clasificatorio.



Los italianos supieron organizar muy bien su defensa, ante la que se estrellaron los ataques lusitanos.



Baptista, el capitán del Benfica, salta tratando de rematar en una espectacular jugada.

LLEGARON A LA FINAL



Melo trata de impedir que Cetkovic remate. A la expectativa, Ovejero.



Ataque en tromba del Atlético de Madrid sobre la meta yugoslava, pero los madrileños no conseguirían marcar y el Partizán fue finalista.



Reina ha tenido que salir «a la desesperada». El ariete del Partizán se había infiltrado en su zona.



Gárate y el central yugoslavo saltan al mismo tiempo disputando un balón por alto. (Fotos Vega, Gálvez y Rafael López.)





EL PENALTY MALOGRADO

● **Ganaba el Partizán al Atlético de Madrid por un gol a cero en el partido eliminatorio del Trofeo Villa de Madrid, cuando, a tres minutos del final, se produjo un penalty en el área yugoslava. Aquí tenemos tres secuencias del mismo. En la primera, el derribo de Becerra; en la segunda, Istanov intuye la forma de tirar el castigo por parte de Luis y se lanza a rechazar la pelota. Por último, el júbilo de los jugadores visitantes, entre los que se encuentra el afortunado Istanov.** (Fotos Vega y Gálvez.)

EVOCACION DE UN GANADOR DEL TOUR (4)

LUIS OCAÑA

EL MEJOR CICLISTA ESPAÑOL DE TODOS LOS TIEMPOS

«CON MERCKX EN CARRERA NO HABRIAN CAMBIADO LAS COSAS»

Por SIMON RUFO



DESPUES de la victoria en la contra reloj Perpiñán-Thuir el Tour quedó visto para sentencia. ¿Por qué? Por una razón fundamental: porque quedaba demostrado que el hombre que mejor se había recuperado de los esfuerzos de los Alpes era... Luis Ocaña. La autoridad con que aventajó a sus más inmediatos rivales en la contra reloj más larga de la Vuelta a Francia ponía bien claramente de manifiesto que el conquense permanecía «entero», lleno de fuerza, de ilusión, de recursos, de poderío.

Por otra parte, el segundo día de descanso de la carrera iba a servir, sí, a muchos adversarios en potencia de Ocaña para recuperar fuerzas; quizá para acariciar el sueño remoto de intentarlo todo contra el líder, pero... ¿Acaso no iba a disfrutar también el lujoso maillot amarillo del bien ganado reposo? ¿Acaso él mismo no iba a reponerse de los pasados esfuerzos? Sí, desde luego. Aunque su integridad física era muy superior a la de los demás, Luis aprovechó el alto en la estación pirenaica denominada Pirineos 2000, el 14 de julio, para descansar, hacer balance de la carrera y para sostener alguna que otra «conversación de negocios»...

En primer lugar, hablamos de su privilegiada situación en la carrera más importante del mundo:

—Luis, ¿qué significa para ti verte tan cerca de la victoria absoluta en una carrera de la que llegaste a pensar, después de lo ocurrido en el puerto de Menté, que sería muy difícil, casi imposible, ganarla?

—Una enorme satisfacción, sobre todo después de la grave enfermedad sufrida el año pasado y que estuvo a punto de impedirme volver al ciclismo. Gracias al doctor Coll Colomer yo he vuelto a ser el de antes.

Ciertamente, el «suspense» sobrevoló, como un pájaro de mal agüero, sobre los pensamientos del campeón ciclista. Concluir una etapa del Tour escupiendo sangre no había sido ninguna broma... Las impresiones de los más optimistas, en los primeros momentos, tampoco lo fueron. Luis se sabía capaz de conseguir grandes, grandísimas victorias en el ciclismo mundial. No le importaba que algunos dudasen de su condición de corredor fuera de serie. El estaba seguro de sí mismo. Lo había estado hasta Aix-les-Bains, cuando el sabor empalagoso de la sangre le descubrió con espanto su situación.

Sin embargo, ¿volvería a sentirse tan seguro de sí mismo después del grave percance? Sí, por fortuna, llegó a sentirse nuevamente dueño de sí mismo —de sus fuerzas y de su espíritu.

—Sabemos que en España existe una gran expectación con tu actuación. ¿Te halaga que todo el país esté pendiente de ti?

—¡Cómo no va a halagarme! Aparte de una gran alegría, es una enorme satisfacción, pero..., si he de ser completamente sincero, he de decir dos cosas: una, que lo agradezco, y otra, que lo único que me interesa de verdad en estos momentos es ganar el Tour.

A pesar de la seguridad con que Luis había empuñado el timón del Tour, a pesar de las exhibiciones que ya había hecho en la carrera, salvando admirablemente todos los escollos que le habían salido al paso, no faltaban los que se empeñaban en aguar la fiesta. «¿Cree que habría dominado como lo está haciendo si Eddy Merckx estuviera en este Tour?», le preguntó un periodista francés.

A Ocaña le molestaba que, después de varios días, fueron muchos los que se empeñaran en poner el nombre de Merckx en el horizonte de su grandeza, de su triunfo. Alguna vez me lo había dicho: «¡Qué manía! Merckx es Merckx y Ocaña es Ocaña. ¿Qué tiene que ver el belga en este Tour?»

Esta vez, sin embargo, Luis se iba a mostrar contundente:

—Ya sé que el belga ha dicho que domino porque nadie me da la batalla. No me importa lo que diga. Me tiene sin cuidado. Ahora bien, lo que sí quiero dejar claro es que si él hubiese estado en este Tour no habrían cambiado las cosas.

El periodista comparte la opinión de Ocaña. Eddy Merckx —que es, que sigue siendo, el número uno indiscutible del ciclismo mundial actual— nada hubiese podido contra Ocaña en la Vuelta a Francia 1973. En primer lugar, porque el belga sube mucho menos que el conquense y el Tour se había concebido para que se decidiera en la montaña. En segundo, porque Ocaña disfrutaba de un «estado de gracia» comparable al que había conocido dos años antes, en el Tour 71. Sin embargo, el triunfo final del conquense no hubiese sido tan holgado respecto al segundo clasificado. Merckx habría peleado hasta el final.

Otra de las «distracciones» del líder de la Vuelta a Francia en el segundo día de descanso de la carrera fue una larga y detallada conversación —a las siete de la tarde, en su habitación del hotel— con el director general de Bic, señor Darras, y con el director deportivo de la escuadra, Maurice de Muer. ¿De qué se habló en esa reunión de alto nivel? Ni más ni menos que de la permanencia de Ocaña en el Bic por una temporada más.

He aquí algunos de los párrafos de la información que mandé desde Pirineos 2000 a «As»:

«—El acuerdo ha sido perfecto —nos

PIRINEOS 2000 - 14 DE JULIO

- «GRACIAS AL DOCTOR COLL COLOMER HE VUELTO A SER EL DE ANTES»
- «EN 1972 LLEGUE A TEMER QUE NUNCA MAS PUDIERA VOLVER AL CICLISMO»
- «EXHIBICION Y... TRIUNFO SENTIMENTAL EN LUCHON»
- «MERCKX: «ESTAS HACIENDO UN TOUR FORMIDABLE. HASTA PARIS, TRANQUILO. TIENES LA CARRERA GANADA. ENHORABUENA»



La foto corresponde a la admirable actuación de Luis en la contra reloj Perpiñán-Thuir, ganada por él de forma tan admirable.



Antes de ganar el Tour, Ocaña había ganado en dos ocasiones la Semana Catalana. A la última de sus victorias en Cataluña corresponde esta foto con Eddy Merckx.



El gesto serio, muy serio, de Ocaña le delata; sus relaciones con Eddy Merckx han sido, en muchos momentos, más que tirantes...

ha dicho el director de la firma comercial.

Por otra parte, De Muer ha señalado que las condiciones económicas del contrato serán las mismas que las que actualmente están en vigor..., "aunque, lógicamente, se revisarán si, como todos esperamos, Luis gana este Tour de Francia".»

Este acuerdo —que pasó inadvertido para muchos— puede considerarse, sin embargo, trascendental en la vida de Ocaña. En primer lugar, porque con él se esfumaron las posibilidades que existían para que fichase por un equipo español, y en segundo, porque, después de él, Ocaña se aseguró una parte trascendental de su futuro. Atrás quedaban muchas, muchísimas vivencias; muchos sinsabores, muchas preocupaciones trituradas por el tiempo. Se desvanecían para siempre las preocupaciones económicas; los tiempos en que Josianne, su mujer, trabajaba con un importante médico de Mont-de-Marsan para hacer frente a una parte de los primeros tiempos de casados; los años en que Luis luchaba en las carreras por las primas secundarias; la larga andadura desde la pobreza familiar de Priego a la confortable situación económica en la que ahora se veía: propietario de un precioso cortijo en Bretagne-de-Marsan, de varios miles de metros cuadrados de terreno, de un par de coches de capricho...

Incluso podría decirse que con este acuerdo, preludio ya de una coronación que iba a producirse el día 22 de julio, en París, Luis Ocaña dejaba de ser el campeón ciclista que hablaba claramente y que, por sus manifestaciones, era sancionado por la Federación y era discutido en muchos sectores deportivos del país. Terminaba, en una palabra, el tiempo de las injusticias y de las arbitrariedades. ¿Recuerdas, Luis? Cuando se proclamó a otro gran profesional español el mejor ciclista del año y me dijiste (tras conocer el veredicto de «As», que, a través de su «Diplomas», te proclamó a ti el número uno del año) que no se trataba de un concurso para elegir a Mr. Universo y que, por tanto, el mejor profesional de la temporada no se podía designar por votación. ¿Recuerdas cuando la Federación te sancionó sin comunicártelo oficialmente y, cuarenta días antes de que se produjese tu indulto, en «As» también se publicó que serías indultado? Eran, sí, pasajes de una vida que, en buena lógica, nunca más volverían a repetirse.

Y es que, en efecto, Ocaña estaba dejando de ser un buen corredor para convertirse nada más y nada menos que en un ganador del Tour, en el segundo español que ganaba la carrera más importante del mundo y, por ello mismo, en un mito.

Pero, aunque todo era favorable a Luis, lo cierto es que el Tour no había terminado. Y Ocaña hacía hincapié en ello una y otra vez, entre otras razones porque todavía quedaba por delante la segunda cadena montañosa (la parte más importante de ella): los Pirineos. ¿Cómo pensaba Luis en aquellos momentos? He aquí algunas de sus impresiones de aquel viernes.

—En estos momentos estoy situado mejor de lo que yo mismo podía imaginar. El margen respecto a mis más inmediatos seguidores es realmente confortable. Por otra parte —añadía poco después, refiriéndose a los Pirineos—, la etapa más dura y difícil en las próximas jornadas será la que termine en Luchon. Sin embargo, no creo que Fuente, salvo que ande fortísimo, pueda dejarme. Si marcha mucho más que en los Alpes, estoy dispuesto a dejarme la piel antes de dejarle marchar solo. En ningún caso —terminó— me veo amenazado por él.

Que no estaba amenazado por Fuente —que llegó al Tour precedido del cartel de «mejor escalador mundial del momento» y que no iba a poderlo confirmar porque Ocaña le superó de principio a fin en la montaña— iba a encontrar plena confirmación el día 15 de julio, en la etapa que terminó en Luchon.

Bajo esta frase, «Ocaña, supercampeón», el título literario de la crónica que escribí desde Luchon —precisamente desde Luchon, adonde Luis no había podido llegar dos años antes por culpa de su tristemente célebre caída— era definitivo: «La puntilla». Entre otros párrafos, se leía:

«Poseído de una fe singular, de un poderío incomparable y de un pasión hermosa, el conquense ha salido esta mañana del hotel con un propósito definido: intentar ganar la etapa. ¿Por qué? Por dos motivos muy distintos. El primero, porque el viaje pisaba suelo español, y Luis quería brindar la victoria a quienes en su infancia —desde los seis hasta los doce años— fueron sus vecinos por los parajes que hoy ha cruzado la carrera, donde Ocaña aprendió a dar a los pedales, y él quería darse la satisfacción de saberse maestro en el oficio que entonces ni siquiera imaginaba que podía ser el dueño. El se-



Con el danés Leif Mortensen a rueda, Ocaña marca el ritmo en busca de un triunfo que terminó siendo apoteósico, el del Baracchi, en 1971.



Jacques Anquetil, pentaganador del Tour, no se anduvo por las ramas: «Ocaña habría batido ampliamente a Merckx en este Tour», dijo el normando.



Otra de las victorias importantes del conquense, la de la «Volta» a Cataluña.

gundo, porque por la ruta que hoy surcaba el Tour se esfumó la gran victoria que ya le pertenecía en el Tour de 1971.

Con estos pensamientos a cuestas, el conquense ha dado hoy cumplida respuesta a una hipótesis que algunos han querido sostener desde su caída en el puerto de Menté. Para quienes dijeron entonces que Luis aún no tenía ganada la Vuelta a Francia, la respuesta ha sido —como lo iba a ser el 12 de julio de 1971— la ascensión al Portillón por tierra española. Hoy, con una autoridad de lo que es, un campeón fuera de serie, que se encuentra en «estado de gracia». Ocaña ha dejado materialmente clavado al único hombre que podía desbaratar sus ilusiones, Joop Zoetemelk, para coronar destacado el puerto francoespañol y en un descenso prudentísimo (totalmente distinto al que realizó el año pasado, en el que se jugó la vida para acortar distancias respecto al fugado Merckx y ser segundo en la meta, tras el belga) llegar solo a la meta, con quince segundos de ventaja sobre el holandés, tres minutos y treinta y cuatro segundos sobre Pollentier, Van Impe y Thevenet y... 4-07 con relación a un grupo de dieciséis hombres, entre los que se encontraba el gran derrotado del asalto a los Pirineos, José Manuel Fuente.»

La «exhibición Ocaña» —materializada, sobre todo, en la ascensión al Portillón— iba à dejar la general aún más clara: Fuente, segundo, a 14 minutos y 58 segundos; Thevenet, tercero, a 15-36; Zoetemelk, cuarto, a 25-01, y Van Springel, quinto, a 28-57...

Por otra parte, las satisfacciones de Luis aquel 15 de julio iban a ser numerosas. Por un lado, Eddy Merckx le llamaba por teléfono para darle la enhorabuena; de otro, Jacques Anquetil hacía unas manifestaciones en las que dejaba sentada su convicción sobre lo que habría podido ocurrrir en el hipotético duelo Ocaña-Merckx.

Estas fueron las palabras del normando: «Ocaña habría batido ampliamente a Merckx en esta edición.»

Eddy se mostró más cordial de lo que lo había sido quizá nunca con el español:

«Merckx.—Luis, enhorabuena. De veras, te felicito sinceramente. Estás haciendo un Tour de Francia formidable.

Ocaña.—Gracias, Eddy. Has sido muy amable al llamarme y te agradezco estas palabras de aliento.

Merckx.—Me alegro por ti, porque siempre he sabido que has sido muy capaz de ganar el Tour y esta vez lo estás demostrando.

Ocaña.—(Un poco azorado por escuchar de su más encarnizado enemigo palabras tan atentas y afectuosas). Gracias.

Merckx.—Ahora lo único que tienes que hacer es tomar tus precauciones.

Ocaña.—Sí; desde luego, estoy dispuesto a tomarlas.

Merckx.—Piensa lo amplia y confortable que es la ventaja que sostiene tu primer puesto de la clasificación general. Nadie es capaz de ganarte ya.

(Estas palabras del excepcional campeón bruselés las escuchaba Ocaña, tal y como se ha dicho, ayer, día de descanso, a las siete de la tarde. Hoy, después de la victoria del conquense en Luchon y, sobre todo, de las diferencias que ha conseguido, respecto a todo el mundo, cobran un valor aún más significativo.)

Ocaña.—No estoy dispuesto a desafiar ningún riesgo, antes, por el contrario, estoy totalmente decidido a ser prudente.

Merckx.—Sí; sé prudente.

Ocaña.—Gracias.

Merckx.—Fuente ya no puede inquietarte; por tanto, tienes ganado el Tour.

Ocaña.—Debo tener cuidado con él. Este año me ha sorprendido; baja como lo haces tú; sin duda, le has enseñado tus propios sistemas.

Merckx.—(Riendo) ¿Y tu mujer y los niños, están bien?

Ocaña.—Sí; afortunadamente, sí. ¿Y todos los tuyos?

Merckx.—Bien, muy bien. Deseo que celebréis tu victoria en la Vuelta a Francia con la mayor felicidad, Luis.

Ocaña.—Gracias. Te agradezco de veras estos deseos y, en fin, quiero aprovechar esta ocasión, que sería mi deseo que, en lo sucesivo, espero que cuando volvamos a rivalizar como profesionales que somos enrolados en equipos distintos, lo hagamos sin que haya ningún otro tipo de diferencias entre nosotros. Ya te digo que ha sido muy agradable para mí tu llamada.

Merckx.—Enhorabuena, Luis, y estáte tranquilo. Ya lo has hecho todo. Sólo te falta llegar a París.

(La conversación entre el «monstruo» y el líder del Tour 1973 duró seis minutos. Fueron, ciertamente, seis minutos de cordialidad y casi de amistad que no podemos por menos que considerar inéditos entre el conquense y el bruselés, que siempre, como ustedes saben, amigos lecto-

CUANDO OCAÑA SOÑABA CON GANAR EL TOUR...

- **SU MUJER, SECRETARIA DE UN MEDICO DE MONT-DE-MARSAN PARA SUAVIZAR ECONOMICAMENTE LOS PRIMEROS TIEMPOS DEL MATRIMONIO**
- **GANADOR DE LA VUELTA A ESPAÑA, SEMANA CATALANA, MIDI LIBRE, DAUPHINE-LIBERE, VUELTA AL PAIS VASCO...**
- **RECORDMAN ABSOLUTO DEL BARACCHI, VENCEDOR DEL G. P. DE LAS NACIONES, DEL G. P. DE LUGANO Y DE LA TRAVESIA A LAUSANA, EN UN MISMO AÑO**



Su primera victoria en la Semana Catalana. El vicepresidente de la Federación Española, señor Sentis, le hace entrega del bien ganado trofeo.



Campeón de España de nuevo (1972, en Segovia), en vísperas de acudir a la Vuelta a Francia.



El campeón de Priego recoge, en nuestra casa, el diploma como mejor corredor español del año (título que ha conquistado tres veces). Le hace entrega de la distinción el apoderado general de Semana, S. L., don Juan Gálvez.

res, se han estado tirando los trastos a la cabeza. Esta vez –y es bonito–, no.)»

A todo esto, languidecían –definitivamente– las escasas posibilidades de Fuente. El escalador del equipo Kas no podía ya nada contra el conquense. Su desfondamiento en el Portillón era la prueba irrefutable. Aunque él dijera, al terminar la etapa, que «la culpa del tiempo que me ha sacado Thevenet la tienen mis compañeros» –frase un tanto hiriente para los profesionales del Kas–, lo cierto es que el asturiano no sólo quedaba definitivamente alejado de la posibilidad de acercarse a Ocaña, sino que, además, comenzaba a verse amenazado por Thevenet, en el segundo puesto de la general, y por el calculador Pedro Torres, en la montaña. En una palabra, la atención del Tour dejaba de ser, en cierto modo, Luis Ocaña –a quien todo el mundo consideraba ya vencedor–, para centrarse en la lucha por el segundo puesto y en el reinado de la montaña.

La gran victoria de Pedro Torres, de La Casera, en Pau iba a dar nuevos alicientes a la lucha por el primer puesto en el Gran Premio de los escaladores y, mientras se conocían unas jornadas de calma, el Puy de Dôme iba a constituir la penúltima exhibición del gran triunfador de una edición de la Vuelta a Francia considerada por los grandes expertos del ciclismo mundial como «la más dura de los últimos treinta años».

No faltó, sin embargo, quien desconfió de la «chance» de Luis en el famoso Puy. El hecho de que el conquense no hubiera ganado la contra reloj de Burdeos –en la que no se empleó a fondo– daba pie para especular con la siguiente hipótesis: ¿acaso no se da ya por satisfecho Ocaña con lo conseguido hasta el momento?

No, Luis no se daba por satisfecho. Su temperamento de campeón, de eterno atacante, le iba a llevar a realizar un nuevo y fantástico esfuerzo, premiado al final con el triunfo en una cima donde Eddy Merckx, por ejemplo, nunca ha sido capaz de vencer: el Puy de Dôme.

Aquel 20 de julio, el campeón de Priego, la verdad es que luchó con impresionante generosidad por una victoria en la que él prácticamente ni siquiera se jugaba el prestigio o, si se lo jugaba, era, tan sólo, a nivel de «campionissimo».

«Al cabo de un esfuerzo gigantesco –sólo necesario para darse una penúltima satisfacción a sí mismo–, Luis Ocaña ha vencido también en el Puy de Dôme. Ha sido la suya una nueva y brillantísima exhibición, una nueva y deslumbrante demostración de poderío, fuerza, clase y derroche de facultades. Ha sido también una prueba de su generosidad de supercampeón y una muestra más de su superioridad respecto a todo el mundo. ¿Qué necesidad tenía hoy el lujoso líder del Tour de emplearse a fondo? ¿En aras de qué motivaciones se ha vaciado en la ascensión al despiadado Puy? ¿Por qué se ha sumido en la batalla con la misma decisión y coraje que lo hizo hace dos años, cuando inició su clamoroso acoso a Eddy Merckx?

Sí, lo ha hecho por darse una nueva satisfacción, porque desde hace días, desde su clamoroso triunfo en Les Orres, Luis está corriendo para sí mismo... y contra sí mismo. En el cenit de una carrera (que pudo conocer antes, hace un par de años, honores como los presentes) prodigiosa, el conquense no se conforma con defender lo que tan brillantemente conquistó en Aspro Gaillard –en el primer sector de la séptima etapa–, el maillot amarillo, ni siquiera se da por satisfecho con el fantástico ataque a los Alpes. Su firme voluntad de campeón, de supercampeón, diríamos mejor, le llevó al decimotercer día de carrera a prodigarse más allá de todo lo previsible para llegar a Luchon con más de cuatro minutos de ventaja sobre sus seguidores –no ya sus rivales directos, porque habían quedado vencidos–, y lo de hoy, en fin, no ha sido más que una reedición de esa lucha personalísima, tan íntima como ambiciosa, tan pundonorosa como profunda, consigo mismo.

Ha sido el suyo, en suma, un triunfo de prestigio, conseguido, por lo demás, con su máquina ultraligera –6,800 kilogramos–, que le ha dado un resultado deficiente, tan deficiente que lo que hubiese podido ser en la cima, por lo menos, veinte segundos de ventaja sobre Van Impe, se ha reducido a cuatro, sólo a cuatro. Con una máquina más sólida, el margen hubiese sido superior, no hay duda.

De cualquier forma, el campeón de Priego ha puesto el penúltimo broche de oro a su clamoroso triunfo en París. Aún le queda la contra reloj de Versalles, en la cual –aunque no le va nada– parece probable que domine y que consiga, en fin, en un sólo Tour casi lo mismo que Bahamontes en sus diez actuaciones en la Vuelta a Francia (siete victorias de etapa), seis victorias, además de la absoluta.»

Ciertamente, pocas veces el triunfo de un ganador del Tour había sido



Con el maillot amarillo de la Vuelta a España. Vencedor un año, segundo en dos ocasiones y tercero otra más, el conquense ha demostrado en la Ronda ser todo un campeón.



Una de las gestas más importantes de Luis a lo largo de su carrera: su triunfo en la etapa de Vitoria de la Vuelta a España 1971, a cuya fantástica escapada corresponde la foto.



A hombros y por la puerta grande, después de haber cortado las dos orejas y el rabo nada más y nada menos que en el Dauphine-Liberé.

tan convincente, tan completo y tan apoteósico como el de Luis Ocaña. En efecto, todavía faltaba la contra reloj de Versalles para que el conquense se sacase todas las espinas que se le habían incrustado en el alma en sus cuatro actuaciones anteriores en la Vuelta a Francia, para que pusiera el penúltimo (el último iba a ser el día 22, por la tarde, en el estadio de Vincennes, de París) broche a su ya brillante y espectacular palmarés, del cual es preciso resaltar algunas victorias:

Ganador de la Vuelta a España, ganador de la Semana Catalana, del Midi Libre, del Dauphine-Liberé, de la Vuelta al País Vasco, de la Vuelta a Cataluña, del Gran Premio de las Naciones, de la Travesía a Lausana, del Gran Premio de Lugano, del Trofeo Baracchi –varias de ellas en más de una ocasión– y de un sinfín más de carreras de un día o de etapas de otras tantas pruebas de gran prestigio a nivel mundial.

Para los que han querido sostener que Luis Ocaña era únicamente un buen corredor a secas, sería aleccionador darles a conocer el palmarés del conquense desde que, en 1968, debutó como profesional. Sólo desde entonces. Por razones de espacio, no pueden reseñarse aquí los puestos de relieve conseguidos por el conquense en los seis años de profesional, pues no hay que olvidar que, aparte de los primeros puestos, Luis ha conseguido plazas realmente honrosas en carreras de reconocido prestigio: ha sido segundo –dos veces–, tras Eddy Merckx, en la París-Niza; segundo, dos veces, de la Vuelta a España; tercero de la Semana Catalana; segundo de la Vuelta a Levante; tercero en la Vuelta a España; segundo del Dauphine-Liberé; tercero en la París-Niza...

Por otra parte, Luis se estaba sacando otra espina más: la que se había enquistado desde el momento mismo de iniciarse su rivalidad con Eddy Merckx. Para los que dijeron que Ocaña no era nadie para dar la batalla a Eddy Merckx, la respuesta estaba siendo contundente. Ciertamente, el español –y años más tarde, Fuente, otro español– había sido el primero en plantar cara al belga, aun a costa de tener que soportar que Eddy se riera de él en alguna ocasión...

–En la París-Niza de 1971 –me contó hace tiempo el conquense–, un día cualquiera, yo ataqué. Más que para dar la batalla a Merckx, para probarme a mí mismo. Mi sorpresa fue que el belga demarró con gran energía y me dio alcance. Cuando llegó a mi altura, venía silbando y con una media sonrisa en los labios.

Aquello no le gustó ni poco ni mucho ni nada al castellano, que, ni corto ni perezoso, le dijo al bruselés:

–Ríete, sí; ríete ahora que puedes, que quizá dentro de unos meses, cuando los demás estemos en plena forma, no puedas hacerlo.

Merckx se quedó un poco sorprendido. Antes de terminar la carrera fue a preguntarle a Luis qué le ocurría y el conquense le volvió a hablar con la misma claridad:

–Tú serás, que lo eres, un gran campeón, pero eso no te da derecho a reírte de mí. No te lo consiento.

De momento, así quedaron las cosas. Pero ni el español olvidó ni el belga tampoco. Comenzó una guerra abierta entre ellos. Una guerra dialéctica y en la carretera, que nadie puede asegurar en estos momentos que haya acabado. Por eso, de alguna manera, Ocaña se estaba ahora sacando la espina también contra el gran ausente. Y, de paso, demostraba a todos los que habían dicho de él que era un buen corredor a secas, que sus talentos como ciclista eran muy superiores a los que muchos le habían concedido. Los que ahora se sorprendían con el fabuloso rendimiento de Luis en el Tour demostraban dos cosas: una, que nunca habían conocido su temperamento de auténtico «fuera de serie», y que tampoco habían seguido con atención su carrera.

¿Cómo se podía dudar de las condiciones del conquense después de saberle recordman absoluto –con Mortensen– del Trofeo Baracchi, por encima de los promedios conseguidos por Anquetil y Eddy Merckx? Y de su condición de primer corredor mundial que ha ganado como amateur y profesional el Gran Premio de las Naciones. Y de su cuádruple triunfo en las postrimerías de 1971, cuando ganó lo que jamás campeón alguno había ganado: el Baracchi, el Gran Premio de las Naciones, el Gran Premio de Lugano y la Travesía a Lausana, pruebas todas ellas disputadas contra reloj.

Y su gesta de Orcières Merlette y la que protagonizó en la Vuelta a España, cuando llegó solo, con más de siete minutos de ventaja, a Vitoria...

En definitiva, Luis Ocaña no estaba demostrando en la 60 edición del Tour más que una cosa: que lo mucho que había sido capaz de hacer en pruebas aisladas también era capaz de protagonizarlo en una sola carrera, aunque ésta fuera la más importante del ciclismo mundial: el Tour.

ANTE EL XLIII CAMPEONATO DE LIGA

LAS 18 PLANTILLAS DE LOS CL

● EL SABADO, COMIENZA EN TODA ESPAÑA EL FUTBOL OFICIAL DE COMPETICION

● LA INTERESANTE TEMPORADA MOVILIZARA A MILLONES DE ESPAÑOLES

● NUNCA HUBO TANTA EXPECTACION ANTE LA SERIE DE FICHAJES REALIZADOS POR LOS CLUBS

● Ha comenzado la cuenta atrás para el comienzo del fútbol de competición en todo el territorio nacional. Esta misma semana, el sábado, se inicia la temporada 1973-74. En juego, un título nacional de Liga, otro de campeón de España de Copa, tres torneos más a escala continental: Copa de Campeones de Liga, la Recopa y el III Trofeo de la UEFA. Y por si pudiera faltar algún aliciente, el fútbol español tendrá una cita, en Zagreb, decisiva para la clasificación del X Campeonato del Mundo. ¿Hay quién dé más? Nunca como en esta ocasión los aficionados españoles aguardaron impacientes la hora decisiva del comienzo de una temporada. Día a día, durante la canícula, los rotativos deportivos y de información general llevaron a sus páginas una serie de fichajes realizados por la mayoría de los clubs. Concluye el trabajo en las secretarías cuando el pitido del árbitro llama a los capitanes para realizar el sorteo. Rueda el balón, impulsado por los juga-

ATHLETIC DE BILBAO

Las 43 temporadas en la División de Honor.
TITULOS: Seis de Liga y 22 de Copa.
ENTRENADOR: Milorad Pavic (Yugoslavia).
PORTEROS: Iríbar y Marro.
DEFENSAS: Aranguren, Astrain, Larrauri, Núñez, Sáez, Zuluaga y Zubiaga.
MEDIOS: Betzuen, Escalza, Guisasola, Igartua y Rojo II.
DELANTEROS: Arieta II, Amorrortu, Clemente, Carlos, Garay, Lasa, Martín, Ortuondo, Rojo I, Trabudúa, Uriarte I y Villar.

ATLETICO DE MADRID

Treinta y nueve temporadas en Primera División y cuatro en Segunda.
TITULOS: Una Recopa, siete de Liga y cuatro de Copa.
ENTRENADOR: Juan Carlos Lorenzo (Argentina).
PORTEROS: Mur, Pacheco, Reina y Rodri.
DEFENSAS: Capón, Heredia, Jayo, Melo, Ovejero, Quique y Tena.
MEDIOS: Adelardo, Benegas, Cabrero, Eusebio y Panadero Díaz.
DELANTEROS: Alberto, Ayala, Becerra, Gárate, Irureta, Luis, Salcedo y Ufarte.

BARCELONA C. F.

Las 43 temporadas en la División de Honor.
TITULOS: Ocho de Liga y 17 de Copa.
ENTRENADOR: Rinus Michels (Holanda).
PORTEROS: Capó, Mora y Sadurní.
DEFENSAS: De la Cruz, Gallego, Laredo, Migueli, Rifé y Torres.
MEDIOS: Carreño, Costas, Juan Carlos, Olmo y Zabalza.
DELANTEROS: Asensi, Barrios, Cos, Cruyff, Heredia, Juanito, Marcial, Martí Filosía, Mas, Pérez, Rexach y Sotil.



Joan Cruyff, la estrella del fútbol mundial, viste por fin la camiseta azulgrana.



Oscar Mas y Netzer, dos valores de reconocida fama mundial.



Otro argentino en el Español, Longhi.



Un hombre gol para el Valencia C. F., Keita.



El yugoslavo Djoric, un refuerzo para las líneas zagueras ovetenses.



Montero Castillo vestirá la camiseta rojiblanca granadina.

ELCHE C. F.

Trece temporadas en Primera División, dos en Segunda y dos en Tercera.
ENTRENADOR: Roque Olsen (Argentina).
PORTEROS: Clemont, Esteban, Mendoza y Palzón.
DEFENSAS: Bonet, Canós, González, Poyoyo y Urbano.
MEDIOS: Cano, Hiller, Llompart y Montero.
DELANTEROS: Alvaro, Alfonseda, Alvarez, Aguilar, Flix, Juan, Melenchón, Romea y Sitja.

ESPAÑOL DE BARCELONA

Cuarenta y una temporadas en Primera División y dos en Segunda.
TITULOS: Dos de campeón de España de Copa.
ENTRENADOR: José Emilio Santamaría Iglesias.
PORTEROS: Bertoméu, Borja y Samper.
DEFENSAS: Albert, De Felipe, Glaría, Granero, Marfil, Ochoa, Ramos y Romero.
MEDIOS: Carbonell, Longhi, Padilla, Poli y Vendrell.
DELANTEROS: Amiano, Cino, De Diego, Guri, José María, Juan María, Pepín, Roberto Martínez, Rivero y Solsona.

GRANADA C. F.

Quince temporadas en Primera División y 21 en Segunda.
ENTRENADOR: José Iglesias Fernández (Joseíto).
PORTEROS: Izcoa y Ñito.
DEFENSAS: Aguirre-Suárez, Cabrera, Falito, Lelo, Toni y Zunhino.
MEDIOS: Aguilera, Fernández, Jaén, Moreno, Montero Castillo, Pla y Sierra.
DELANTEROS: Chirri, Dueñas; Echecopar, Gruart, Oliveros, Porta, Quílez y Santos.

CASTELLON

Ocho temporadas en Primera División, 20 en Segunda y 13 en Tercera.
ENTRENADOR: Lucien Müller (Francia).
PORTEROS: Corral, Díaz y Mendieta.
DEFENSAS: Babiloni, Cela, Echarri, Figueirido y Heredia.
MEDIOS: Cayuela, Ferrer, González y Oscar.
DELANTEROS: Clares, Causanilles, Dumat, Félix, Fermín, Lo, Ortuño, Ortega, Planas y Tonín.

CELTA DE VIGO

Veinticuatro temporadas en Primera División, 17 en Segunda y una en Tercera.
ENTRENADOR: Juan Arza Iñigo.
PORTEROS: Alarcia y Sánchez.
DEFENSAS: Domínguez, Hidalgo, Manolo, Navarro y Yáñez.
MEDIOS: Castro, Fernández-Amado, Rafa, Rivas, Villar y Waldo.
DELANTEROS: Canario, Canito, Doblas, Jiménez, Lezcano, Moreira, Rivera, Rodilla, Sanromán y Urbano.

LAS PALMAS

Diecisiete temporadas en Primera División y siete en Segunda.
ENTRENADOR: Pierre Sinibaldi (Italia).
PORTEROS: Arbelo, Catalá, Carnevali, Cervantes y Vaso.
DEFENSAS: Estévez, Hernández, Martín II, Roque y Tonono.
MEDIOS: Carmelín, Castellano, Meliá, Noly, Páez y Trona.
DELANTEROS: Auyanet, Bosmediano, Cordón, Felipe, Fernández, Germán, Gilberto II, José Luis, León, Miguel Angel, Pepe Juan, Pacuco y Taisma.

JBS DE LA DIVISION DE HONOR

● HASTA JUNIO: LIGA, COPA DE EUROPA, RECOPA, TROFEO DE LA UEFA Y COPA DE S. E. EL GENERALISIMO

● EN OCTUBRE, ZAGREB, ESCENARIO DEL DECISIVO PARTIDO CLASIFICATORIO DEL FUTBOL ESPAÑOL, PARA EL X MUNDIAL (Alemania Occidental)

Por VICTOR MENENDEZ

dores, con un sólo objetivo por parte de éstos, llevarlo hacia la red adversaria. Unas veces será rechazado por la madera en medio de un ¡ay! coreado desde las gradas. Otras cumplirá su objetivo y levantará de los asientos a millares de espectadores. Habrá sonrisas y lágrimas. Alegrías y decepciones. Llega la mirada al simultáneo, la impaciente espera ante el televisor, el escrutinio en familia de la quiniela. Ya está aquí el fútbol oficial. Sube al cuadrilátero a competir deportivamente. Habrá victorias por puntos y matchs nulos, y triunfos por K. O., pero no se producirá el abandono. Algún club se tambaleará y encajará la derrota sin pestañear. Otros, los privilegiados, izarán los trofeos conseguidos al finalizar las competiciones, ante sus orgullosos partidarios.

Esto es el fútbol, el «deporte rey», con más de setenta años de vida. Un muerto –para algunos– que en septiembre de cada año toma mayor impulso y fuerza.

MALAGA C. F.

Doce temporadas en Primera División, 21 en Segunda y nueve en Tercera.
ENTRENADOR: Marcel Domingo (Francia).
PORTEROS: Deusto y Goicoechea.
DEFENSAS: Aráez, Irles, Macías, Martínez, Monreal y Montero.
MEDIOS: Alvarez, Contreras, Perrone y Viberti.
DELANTEROS: Bustillo, Búa, Benítez, Camargo, Galindo, Guerini, Migueli, Orozco, Pons, Requejo, Roldán y Vilanova.

MURCIA C. F.

Ocho temporadas en Primera División, 33 en Segunda y dos en Tercera.
ENTRENADOR: Felipe Mesones (Argentina).
PORTEROS: Ojeda y Oregui.
DEFENSAS: Cano, José, Lorenzo, Néstor y Ponce.
MEDIOS: Abel Pérez, Herrero, Ruiz Abellán y Taberna.
DELANTEROS: Berza, Casco, Cristo, García Soriano, López, Juárez, Pazos y Vera Palmes.

OVIEDO C. F.

Veinticinco temporadas en Primera División y 18 en Segunda. (Fue autorizado por la R.F.E.F. a no participar en 1939-40 en la División de Honor.)
ENTRENADOR: Sabino Barinaga.
PORTEROS: César, Javi y Lombardía.
DEFENSAS: Carrete, Djoric, Juan Manuel y Tensi.
MEDIOS: Alfredo, Bravo, Iriarte, Lolín, Mendoza y Vicente.
DELANTEROS: Candi, Galán, Japó, Jacquet, Javier, Marianín, Secades y Uría.

RACING DE SANTANDER

Diecisiete temporadas en Primera División, 22 en Segunda y cuatro en Tercera.
ENTRENADOR: José Maguregui.
PORTEROS: Alba, Monchín y Santamaría.
DEFENSAS: Aja, Chinchón, Casanueva, De la Fuente, Espíldora y Portu.
MEDIOS: Gallo, Grande, Geñupi, Justo, Mazo, Santi y Sistiaga.
DELANTEROS: Aitor Aguirre, Arrieta, Chinchurreta, Martínez, Pedro-Amado, Ribero, Sebas y Zubiría.



El meta internacional argentino Carnevali estará bajo el marco de la U. D. Las Palmas.



Este hombre, Doria, tendrá que luchar por ganarse un puesto en el Spórting.



Reina y Bermejo, el consagrado y el novel. Dos grandes adquisiciones del Atlético de Madrid.

REAL MADRID C. F.

Las 43 temporadas en la División de Honor.
TITULOS: Seis Copas de Europa, 15 de Liga y 11 de Copa.
ENTRENADOR: Miguel Muñoz Mozún.
PORTEROS: García Remón, Junquera y Miguel Angel.
DEFENSAS: Adolfo Fernández, Ballester, Benito, José Luis, Rubiñán, Touriño y Verdugo.
MEDIOS: Andrés, Grosso, Pirri, Zoco y Zunzunegui.
DELANTEROS: Aguilar, Amancio, Del Bosque, Macanás, Marañón, Mas, Planelles, Netzer, Santillana y Velázquez.

REAL SOCIEDAD DE SAN SEBASTIAN

Treinta y una temporadas en Primera División y 12 en Segunda.
ENTRENADOR: Rafael Iriondo Aurtenechea.
PORTEROS: Arconada, Artola y Urriticoechea.
DEFENSAS: Elcoro, Gorriti, Martínez, Murillo, Soroa y Uranga.
MEDIOS: Arzac, Cortabarría, Corcuera, Gaztelu y Lema.
DELANTEROS: Amas, Amuchástegui, Ansola, Araquistain, Boronat, Iriarte, Muruzábal, Oyarzábal, Satrústegui y Urresti.

SPORTING DE GIJON

Trece temporadas en Primera División y 30 en Segunda.
ENTRENADOR: Mariano Moreno.
PORTEROS: Castro y Romero.
DEFENSAS: Alonso, Domínguez, Doria, Landucci, Panchulo, Paredes y Redondo.
MEDIOS: Araujo, Ciriaco, Cundi, José Manuel, Novo, Pascual y Piñel.
DELANTEROS: Churruca, Fanjul, Herrero II, Leal, Megido, Morán, Quini y Valdés.

VALENCIA C. F.

Cuarenta temporadas en Primera División y tres en Segunda.
TITULOS: Cuatro de Liga y cuatro del Campeonato de España de Copa.
ENTRENADOR: Alfredo di Stéfano Lahule.
PORTEROS: Abelardo, Balaguer, Cota y Meléndez.
DEFENSAS: Aníbal, Antón, Arango, Barrachina, Jesús Martínez, Sol y Vidagañy.
MEDIOS: Claramunt I, Lico y Manolete.
DELANTEROS: Adorno, Claramunt II, Forment, Pepín, Quino, Salif Keita, Sergio y Valdez.

ZARAGOZA C. F.

Veintidós temporadas en Primera División, 14 en Segunda y cinco en Tercera.
TITULOS: Dos del Campeonato de España de Copa.
ENTRENADOR: Luis Pérez Cid (Carriega).
PORTEROS: Irazusta, Nieves y Vilanova.
DEFENSAS: Blanco, González, Igartua, Rico, Royo, Ruiz y Vallejo.
MEDIOS: Duñabeitia, González, Lacruz, Molinos y Violeta.
DELANTEROS: Arenaza, Arrúa, Camacho, Galdós, García-Castany, Gómez Vila, Leirós, Ocampos, Planas, Rubial, Simarro y Soto.

UN DEFENSA
QUE VUELVE TRAS
VEINTE MESES DE INACTIVIDAD

ZUNZUNEGUI

«SOY UN HOMBRE NUEVO... OTRA VEZ»

Por LUIS ARNAIZ

—LLEVABA ya casi veinte meses sin jugar...

Hay un tono amargo en la voz de Fernando Zunzunegui. Hay un deje triste. Y creo que el gallego tiene motivos para mostrarlo. Casi dos años de inactividad futbolística deben pesar lo suyo en el ánimo de un profesional que vive del balón y que sabe que su quehacer no tiene más caminar que el de esos meses de plena juventud, que se van consumiendo poco a poco en algunos casos, y con rapidez en otros.

—Y veinte meses son muchos, ¿eh?

—Muchos, muchísimos días de espera, de esperanza...

En ese lapso de tiempo, Fernando Zunzunegui sólo llegó a disputar dos encuentros amistosos. Después, el anonimato, el olvido. Parecía que su estrella había declinado definitivamente, y lo cierto es que no hay otro mal peor para el futbolista que el de pasar a ocupar la plaza del recuerdo en la mente del aficionado. Zunzunegui, un hombre llegado al Real en años mozos, sabe de todo en su peregrinaje blanco. Fue titular indiscutible, titular relativo, suplente fijo, hombre indispensable, ejemplo de pundonor siempre... Y sufrió esas lesiones a las que, curiosamente, están más abonados esos hombres con etiqueta de duros, que luego son los que más padecen el rigor del castigo físico.

—¿No sería que las lesiones...?

—Yo no jugaba por otras causas.

—Busquémoslas...

—No debía entrar en los planes del entrenador. Mi última lesión ya quedó superada hace tiempo.

—¿Y ha sufrido?

—¿Usted qué cree?

—Yo creo que sí.

—Sí, sí...

- «SI NO ESTUVIERA A GUSTO EN EL MADRID YA ME HABRIA IDO»
- «INTENTARE HACERME CON UN PUESTO EN EL EQUIPO»
- «ESTOY SATISFECHO DE MI REGRESO; NO ESPERABA ENCONTRARME TAN BIEN»
- «EL REAL ESTARA PRONTO EN EL SITIO QUE LE CORRESPONDE. SEGUIMOS ENTRE LOS MEJORES»



LA HORA DEL BALANCE

Hace ya nueve años... «Zunzu» era poco más que un chiquillo desbordado por las ilusiones de saberse jugador madridista. Había hecho sus buenas armas en el Celta de Vigo, en el que se afirmó como un defensa, defensa todo terreno, de innegables posibilidades futuras. Los ojeadores madridistas se «escaparon» hasta las Rías Baixas y lo ficharon.

—Hace nueve años ya...

El tiempo ha pasado. Zunzunegui ha tenido de todo. Si me apuran, más malo que bueno, porque él fue uno de los que pisaron el quirófano con más frecuencia de la prevista.

—¿Cuál es su balance?

—La verdad es que hubo de todo.

—¿Bueno?

—Unas veces jugué; otras no.

—¿Se arrepiente de haber venido al Real Madrid?

—Nunca podré arrepentirme de eso. No tengo motivos para ello.

—Se habló, en su día, y no hace mucho, de cierta tirantez entre Zunzunegui y el club. Se habló de que estaba dispuesto a hacer las maletas para buscar fortuna en otros rumbos. Se habló de...

—Uno también tiene días malos.

—¿Cómo se produjo, entonces, la inesperada renovación?

—El Real me llamó. Terminaba mi contrato este año. Me propusieron renovar y...

—¿Y...?

—Aquí sigo.

—¿A satisfacción?

—Me halaga que ellos quisieran renovarme. Eso indica que aún piensan en mí. Y si yo no estuviera a gusto, me habría ido.

—Como se anunció...

—La gente dice muchas cosas.

Zunzunegui sigue cerrado en la concha de su silencio.

«ESTOY CONTENTO»

Veintiocho años tiene. Y quizá sea ésa la edad clave. La edad en la que el hombre ha madurado, en la que el jugador está definitivamente asentado, decididamente hecho.

–¿Está satisfecho de lo que es... ahora?

–Sí, ¿por qué no había de estarlo?

–¿No es cierto que en algunos momentos hubo una manifiesta tirantez entre un sector, digamos, del club y Fernando Zunzunegui?

Se revuelve.

–Nunca me enfadé con nadie. Pero siempre hay motivos de disgusto. Si pasa eso hasta con la familia, ¿cómo no ha de ocurrir con la profesión?

–¿Ocurrió?

–Hay lugar para todo en esta vida.

–Ya está de nuevo en escena, ya está, otra vez, entre los mejores, entre los que juegan...

Una sonrisa corta en argumentos.

–Sí, sí... He entrado en el equipo.

–¿Cree que tiene sitio en este nuevo Real Madrid que intenta construirse?

–No lo sé...

–¿No lo sabe?

–Yo intentaré hacerme con uno. Esa, desde luego, es mi obligación. Y yo nunca he rehuido mis responsabilidades.

–Posiblemente en este momento las dificultades sean mayores, ¿no?

–Aquí siempre ha habido problemas para jugar.

–¿Zunzunegui los tuvo?

–Los tuve yo..., y los demás.

Es, fue y será la verdad.

NUEVOS HORIZONTES

La temporada se ha abierto bajo los cauces del optimismo para Fernando Zunzunegui. Veinte meses hacía que no jugaba. Y en estos inicios de la campaña 73-74, limitada todavía a torneos amistosos, ha estado en muchos de los compromisos blancos.

Hay que cuidar la puesta a punto. Zunzunegui es un auténtico profesional del balón.



Un día, frente al Atlético, en el Manzanares. Zunzunegui cubre perfectamente su parcela, ante Luis y Gárate.

–Es un buen augurio, ¿eh?

–A mí sí me lo parece.

–¿Cómo se ha encontrado, después de su larga inactividad?

–Bien, bien... La verdad es que yo esperaba encontrarme mucho más bajo. A un cuarenta o cincuenta por ciento de mi nivel habitual.

–¿Y cómo ha estado?

–Creo que al ochenta por ciento.

–Resulta sorprendente que de la misma forma brusca en que desapareció del equipo vuelva a surgir ahora, espontáneamente casi.

–Eso no es cosa mía. Yo me presenté en un entrenamiento y vi que estaba en la lista de viajeros.

–Sorpresa agradable, ¿no?

–Se lo puede imaginar.

–Ya lo he hecho. Ahora lo que quiero saber es si esas ambiciones de Zunzunegui han renacido al cabo de nueve años de madridista, tras dos de paro, con el simple hecho de haber jugado unos encuentros no oficiales.

–Tengo las mismas ganas de siempre.

–¿Ha cambiado?

–Soy un hombre nuevo... otra vez.

–¿Con fe en sí mismo?

–Siempre la tuve. Y en esta ocasión no iba a ser menos.

–Y no hay motivos...

–Estoy jugando. Más no puedo pedir.

–¿Qué me dice de los tropiezos blancos?

–Las cosas cambiarán. Estaremos donde siempre estamos. Somos de los mejores.

–¿Atrás también?

Un gesto hosco.

–Sí.

Fernando Zunzunegui, un defensa recuperado. Que sea para bien.

OLVIDADA YA SU LESION...

ANTON: «VOLVERE A SER EL DE ANTES»

—ESPERO grandes cosas de la ya inminente temporada; pero, sobre todo, confío en hacer olvidar a la afición valencianista el mal sabor de la pasada.

Los discípulos de Di Stéfano hace unos minutos que han llegado al Luis Casanova. El reloj señala la una del mediodía y los «ches», como cada mañana, han estado entrenándose en el campo de Vall de Uxó. Antón, pantalón corto y camisa de cuadros, está junto al reportero y un grupo de amigos, en una de las cafeterías colindantes al estadio.

—¿Quiere decir que volverá por sus fueros?

—Efectivamente. La temporada pasada no fue buena. Todo lo contrario. Existieron cosas raras, extrañas. También mi lesión, que partió por la mitad mi trayectoria, mi momento de juego. Todo esto, unido a esa serie de circunstancias extrañas que le digo, dio como resultado una mala campaña. Muy distinta a la que todos habíamos soñado.

Un numeroso grupo de aficionados valencianistas esperan en las puertas del Luis Casanova a sus ídolos. Como todos los hinchas, quieren estrechar la mano de sus jugadores. Guardar su autógrafo de la misma forma que si fuese un preciado y valioso trofeo.

Hablamos ahora del momento actual. Del presente.

—¿Cómo van los entrenamientos?

—Muy bien. Por lo que a mi persona se refiere, sensacionales. He comenzado muy fuerte, más incluso que otras temporadas pasadas, y puedo asegurar que estoy fenómeno. En perfecta forma y deseando que la Liga se ponga en movimiento.

—¿Ya está recuperado completamente de la lesión que tanta guerra le dio el año pasado?

—Completamente. Estoy recuperado y, lo que también es importante, la he olvidado por completo. Ya pertenece al pasado. Al recuerdo.

Se queda callado. Da un sorbo a la naranjada con hielo, continúa...

—Aquella lesión fue un hándicap para mí. Hasta el momento de caer lesionado llevaba una regularidad, una buena trayectoria. La lesión, como le decía, rompió mi ritmo. Cortó en seco mi trayectoria y mi regularidad.

Cambiamos de tema. De tercio. La temporada 1973-74 es ahora el eje del diálogo.

—¿Cómo la ve?

—En principio, creo que estará más competida que en años anteriores. Todos los equipos se han reforzado considerablemente.

Hace una pausa. Un breve intervalo.

—Por lo que se refiere al Valencia, tendremos que esforzarnos al máximo para borrar lo que de negativo tuvo la pasada.

Keita, el «africano che», entra en la cafetería e, inmediatamente, el tema de los extranjeros aparece en el diálogo.

«UN GRAN JUGADOR»

—¿Qué le parece su nuevo compañero de color?

—Es un gran jugador. Muy rápido y con buen tiro a puerta. Creo que puede hacer una buena campaña.

—¿Y el resto de los extranjeros que han venido a nuestro fútbol?

—No los conozco. Al único que he visto varias veces, por televisión, y me parece un jugador sensacional, es a Netzer. De los demás no tengo los suficientes conocimientos como para poder emitir un juicio. Habrá que esperar al desarrollo de la Liga para poder hablar.

—¿Y piensa Antón que, ese gran número de jugadores de más allá de nuestras fronteras que han llegado, podrán arreglar nuestro fútbol?

Hace un gesto. Da un nuevo sorbo de naranjada. El calor en Valencia continúa siendo infernal.

—Pienso —dice despacio— que a todos esos jugadores no les habrán traído con la idea de que arreglen nuestro fútbol. En un equipo juegan once, y dos extranjeros muy poco pueden hacer sin la colaboración de los otros nueve. Yo los veo como un refuerzo para los clubs, pero no más.

La Liga, por unos momentos apartada del diálogo, vuelve a ser tema principal.

—¿Cuál es su favorito?

—Como todos los años, existen cuatro o





El defensa valencianista, que sueña con volver a la selección, recibe un consejo de Kubala.



Antón, que aparece en la fotografía junto a su compañero Sol, regresa lesionado de un viaje.

- «EL AÑO PASADO SUCEDIERON COSAS EXTRAÑAS. ESTA TEMPORADA HAREMOS OLVIDAR A LOS AFICIONADOS EL MAL SABOR DE BOCA QUE LES QUEDO»
- «EL VALENCIA SERA UNO DE LOS FAVORITOS DE CARA AL TITULO»
- «MI GRAN ILUSION ES VOLVER AL EQUIPO NACIONAL»
- «GANAREMOS A YUGOSLAVIA. ELLOS TIENEN MAS TECNICA, PERO NOSOTROS LES SUPERAMOS EN GARRA Y EN FUERZA»

Por ELOY S. CASTAÑARES

cinco favoritos; los mismos de siempre, más ese equipo sorpresa de todas las campañas, que también saldrá en la próxima.

–Y entre esos cuatro o cinco equipos favoritos, ¿estará el Valencia?

Sonríe.

–Indudablemente. El año pasado nuestra clasificación al final de la Liga fue baja. Demasiado baja para las esperanzas que unos y otros habíamos depositado en ella.

Un nuevo intervalo y continúa...

–En ésta, como ya le decía anteriormente, lucharemos desde el primer momento. Con un poco de suerte, estoy convencido, las cosas serán diferentes y el Valencia aspirará al título.

«QUIERO HACER MERITOS PARA VOLVER»

Antón, todos lo recordarán, fue llamado por Kubala para formar parte de la selección nacional. Hubo un tiempo, incluso, en el que Antón era casi, casi, titular indiscutible del once de Ladislao Kubala. Después...

–Así es el fútbol...

–¿Y volverá?

–La ilusión de todo jugador es defender los colores nacionales. Yo no iba a ser menos. Es más: me ilusiona y enorgullece formar parte de la selección.

–¿Entonces...?

–Quiero hacer méritos para volver. Si así ocurriese, me llevaría una gran alegría.

–Tal vez en octubre el seleccionador le incluya en la lista de viajeros a Yugoslavia...

Antes de responder pide otra naranjada natural. Después, tras unos segundos de meditación, respónde:

–No sabe la alegría que me llevaría.

Y, lógicamente, hablamos de ese trascendental partido para el balompie español.

–¿Qué sucederá, Antón?

–Yo creo que derrotaremos a Yugoslavia.

–Le veo muy optimista...

–Le digo lo que pienso. Es más: estoy seguro de que será así.

–Explíquese...

–Es posible que Yugoslavia tenga jugadores más técnicos que España. De todas formas, si nosotros sacamos a relucir ese genio y «garra» que tantos y tantos triunfos nos han dado, Yugoslavia perderá y España viajará a Alemania el próximo año.

Lo ha dicho con entusiasmo. Con convencimiento. Y para confirmar aún más su teoría, continúa...

–En el fútbol actual, quiérase o no, impera más la «garra» y la fuerza que la técnica. Un equipo con fuerza y «garra» puede ganar (y en la realidad sucede todos los días así) a otro técnicamente superior. El fútbol actual es fuerza, y en eso, le repito, superamos ampliamente a Yugoslavia.

–Y en este partido puede estar presente Antón...

–Ya le he dicho que ésa es mi gran esperanza. No obstante, claro, depende del seleccionador. Yo, puede estar seguro, trataré de hacer los méritos suficientes para que se vuelva a acordar de mí.

Y ya, para finalizar, hablamos del mismo tema inicial: los entrenamientos de pre-temporada y el Valencia 1973-74.

–Entrenamos dos horas todas las mañanas. Las vacaciones ya están olvidadas y ahora lo importante es recuperar la forma.

–¿Le cuesta trabajo?

–No. En estos momentos me encuentró muy bien y me entreno al máximo. No he dejado de hacerlo durante las vacaciones y, ahora, como le he dicho, me encuentro perfectamente.

Y agrega:

–Sólo hace falta que la suerte nos acompañe un poquito. Y que las lesiones nos respeten.

Y, tras despedirnos, montó en su coche, en busca de la comida. Antes estrechó la mano de unos cuantos aficionados que, al reconocerle, acudieron a saludarle. En Valencia, Antón cóntinúa siendo un ídolo.



Disputándole un balon a Gárate, en un partido de Liga.



Despeje sin contemplaciones de una peligrosa jugada sobre su portería, en un Atlético-Valencia.

FALTABA TOURIÑO

- *En el reportaje de AS-COLOR (número 117) decíamos que habían sido diecisiete los futbolistas nacidos allende nuestras fronteras que habían vestido la camiseta del primer equipo nacional. No sabemos por qué extraña circunstancia se nos marchó de la relación el defensa madridista Juan Carlos Touriño, que ante Hungría, en el Bernabéu, formó en el conjunto español. Así, pues, ampliamos la lista a dieciocho, puesto que Touriño vio la primera luz en la capital de Argentina.* **V. M.**

COMENZO DE EXTREMO, PERO TUVO QUE IRSE HACIA ATRAS EN BUSCA DE BALONES Y...



BREITNER, EL MEJOR «3» DEL VIEJO CONTINENTE

«TUVE LA SUERTE DE LLEGAR A UN GRAN EQUIPO: EL BAYERN»
«BECKENBAUER, COMO FUTBOLISTA, POSEE UNA INTELIGENCIA SUPERIOR AL RESTO»
«EL TRASPASO DE NETZER AL MADRID CERRO LAS FRONTERAS A LOS JUGADORES ALEMANES»
«CRUYFF ES UN SUPERDOTADO, PERO NECESITA EL APOYO DE DIEZ MAS»
«EL AJAX SEGUIRA CONTANDO: ES TODO UN EQUIPO, EN EL MAS AMPLIO SENTIDO DE LA PALABRA»

NO es alto, ni siquiera corpulento. Es más bien bajo y escasamente dotado en cuanto a físico. Podría decirse que es la antítesis de un lateral. Y..., amigos, Breitner, defensa izquierdo del Bayern Munich, es uno de los más sonados, por no decir el mejor, laterales izquierdos del viejo continente.

–Me gusta llevar el pelo así.

Lo tiene abundante y rizado. Y tiene, además, unas largas y espesas patillas. Y, ahora, un gran bigote. Más que un futbolista, parece uno de esos «hippies» que se pasean por el Montparnasse parisiense. Y hasta es poco elegante en su juego. Las medias caídas, el correr desequilibrado, la figura frágil... Ese es, desde un punto de vista ajeno al fútbol, Breitner. Luego, en el campo, todo se convierte en positivo. Es luchador, técnico, tiene sentido de la anticipación, rapidez, penetración... Y ese ha sido el «milagro» que ha llevado al muniqués a la cumbre en tan sólo tres años. Ya es uno de los soportes indispensables del Bayern. Intocable, también, en la selección. Indispensable en los planes de Helmut Schoen y absolutamente necesario en ese fútbol de engranaje que hacen los bávaros, llevados de la sabia mano de Franz Beckenbauer.

–¿Cómo se explica su escalada, Breitner?

Habla poco. Es serio. Más que eso, silencioso. Todo lo contrario a su fútbol, alegre, fluido, fácil.

–Tuve la suerte de llegar a un gran equipo.

–¿No habría sido Breitner en otro lo que es ahora?

–Junto a grandes jugadores es fácil triunfar. Yo he puesto lo que sé. Y no me parece que sea mucho.

Tiene poco más de veinticuatro años. Y es una de las más cotizadas figuras europeas en un puesto en el que abundan.

DE EXTREMO, A DEFENSA

–¿Por qué se hizo defensa?

–¿Por qué? Es una buena pregunta. La verdad es que no lo sé. De chico yo jugaba de extremo. Era más pequeño que los demás y me ponían en la banda. La verdad es que sigo en la banda. Un día me aburrí de estar con el «once», porque nadie se acordaba de mí. Entonces, me fui para atrás. Y descubrí que era una delicia (se ríe) quitarle la pelota a los demás, en lugar de esperar a que te la pasaran. A partir de aquel momento cambió mi sentido del fútbol. Nunca más volví a lucir el número once. Me fui acoplando como medio de cierre, primero, y acabé de lateral, después.

–Los laterales luchan con los extremos. ¿Quién le ha dado más trabajo?

–A mí, lo digo de verdad, me dan trabajo todos los delanteros, porque yo no soy un «tres» específico. Quizá haya sido Heinckes el que me ha hecho sudar más en estos últimos tiempos. O quizá sea que nos conocemos a fondo y él sabe por dónde puede pasarme.

–¿De quién aprendió su fútbol?

–Yo admiré siempre y sigo admirando a Berti Vogts. Creo que él ha sido un defensa como la copa de un pino. Recuerdo que sentía especial predilección por Cohen, aquel inglés. Por lo demás, se aprende de cualquiera. No hay un solo profesional que pueda decir que lo sabe todo. Hasta del más torpe se pueden sacar bonitas conclusiones.

–¿Su jugador ideal?

–Creo que no hay nadie como Beckenbauer. El tiene una inteligencia superior al resto. Eso es lo que me parece a mí.

–¿Y Netzer?

–Netzer es un mediocampista sensacional. Y un maestro en el pase largo. Pero es diametralmente opuesto a Franz. Y no se pueden comparar dos personas de estilos distintos, aunque yo, personalmente, me quede con el líbero.

–¿A Breitner no le hubiese gustado venir a España?



Breitner y el Bayern. El zaguero aparece a la izquierda del guardameta internacional Maier.



Con Hoeness, la nueva ola de los bávaros.

Por M. DE ROBLES

–Yo soy un profesional... ¿Por qué no? Pero lo de Netzer armó tanto revuelo, que aquello acabó con las transacciones.

–¿Y después del Mundial?

–¿Y quién lo sabe? Es posible que tras el Mundial de Alemania yo no interese a nadie.

–¿Cuánto podría valer Breitner en caso de que el Bayern se decidiera al traspaso un día?

Me mira extrañado. Le cae un mechón sobre los ojos.

–Pues... En España los jugadores se pagan bien. Supongo que la cifra podría andar entre quince y veinte millones.

–¿Y no es ése mucho costo para un zaguero?

–El costo depende del producto. Ya sabe que las cosas baratas... Si un jugador rinde en el campo, no hay que alarmarse.

CRUYFF, UN SUPERDOTADO

–¿Y por esos ciento y pico millones, por ejemplo, pagados por el Barcelona por Johan Cruyff?

–Cruyff es un superdotado. Pero... Mire, un jugador, por muy bueno que sea, no hace un equipo. No niego que el negocio pueda ser rentable. Cruyff es algo grande en esto. Pero necesitará la colaboración de otros diez hombres para llegar al éxito.

–¿Y no cree que aquí, precisamente, se acaba el imperio del Ajax?

–El Ajax es el bloque, no las individualidades.

–¿Y eso...?

–Además, tienen otro gran ariete, Mulder. Yo sigo pensando que los holandeses van a contar a la hora final. Es un equipo sin grietas, soberbiamente dotado, muy planificado... Un auténtico conjunto, en todo el amplio sentido que se quiera dar a la palabra.

–¿Mejor que el Bayern?

–El año pasado, sí.

–¿Y éste?

–Tenemos una deuda pendiente.

–¿Ganarán una Copa de Europa, Breitner?

–Tenemos equipo para eso y para más.

–¿Entonces?

–Es como un mal fario. Tropezamos cuando menos lo esperamos y a veces en lugares increíbles. Pero algún día se acabará la racha.

–¿Y su selección?

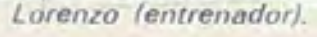
–Alemania está entre los cuatro mejores equipos del mundo.

–¿Será el año próximo el de la consagración de esa selección que asombró en la última Copa de Europa de Naciones?

–Mentiría si dijera que no buscamos ese triunfo. ¿Lograrlo? Será difícil, porque todos van a ir por nosotros. Ese es otro aliciente. Y un peligro, porque cualquier desliz es fatal. ¿Campeones del mundo? Sería lo mejor que podría ocurrirme.

Ahora es el mejor «3» del viejo continente.





Lorenzo (entrenador).



Bermejo.



Panadero Díaz.

Reina. (Fotos Larrú, Vega y Seguí.)

LOS NUEVOS DEL MANZANARES

Ayala y Heredia.





Un «forjador» de títulos con ideas claras

LORENZO: «EL ESTILO DEL ATLETICO SERA AUTENTICAMENTE EUROPEO»

JUAN Carlos Lorenzo ya sabe de triunfos y derrotas. Sabe de horas buenas y horas malas. Aquellos iniciales comienzos del Atlético de Madrid en el Terresa Herrera sufrieron el parón del Colombino. Y como a todas hay que estar, no hay que extrañarse de esa calma, no exenta del disgusto que siempre proporcionan los tropiezos, de este argentino metido de lleno ya en la tarea de colocar al Atlético en la cúspide de los equipos españoles, allá, cuando, dentro de muy poco, el campeonato de Liga inicie su largo deambular por toda la geografía hispana. Día será ese en que todo esté a punto, aunque unos y otros no vayan alcanzando su pleno rodaje hasta más adelante. Pero eso es lo que ha tratado precisamente de conseguir Lorenzo en los partidos pretemporada, entre los que el Villa de Madrid ocupó un lugar destacado.

Hablé no hace mucho con Juan Carlos Lorenzo. Creo que es un hombre ponderado, que sabe lo que quiere y cómo lograrlo. Estoy convencido de que no es uno de esos técnicos que se dejan llevar por el arrebato de un triunfo o de una derrota. Son muchos años de profesionalidad a cuestas los de Lorenzo como para que a estas alturas ande «atándose» los nervios a la menor oportunidad. Yo, que apenas le conozco, doy fe de que los tiene bien, pero que muy bien templados. Forjados, diría, en el yunque de la tranquilidad que da la experiencia, consejera muy digna de tenerse en cuenta en días alegres o jornadas de llanto. Tampoco es Lorenzo hombre de muchas palabras. Eso me molesta como periodista, claro está, aunque lo admita como lógico. Cavila mucho antes de contestar, porque sabe ya de estas lides y a buen seguro que ha ganado en muchas de ellas. Conoce al detalle lo que dice y por qué lo dice. Y recuerdo al detalle sus gestos porque no los prodiga, quizá temeroso de que el entrevistador se haga eco de alguno de ellos. Puede que así sea a grandes rasgos este hombre que tiene la difícil tarea de llevar al Atlético a buen puerto. Y que ese mismo día de la cita me aseguraba:

—Llegué con suerte.

Ciertamente, no pudo encontrarse con mejor fortuna que la de ganar un trofeo en el que participaron rivales de la talla del Ujpest Dozsa, el Spartak Trnava y el Ajax holandés. En este clarinazo a la temporada fueron los rojiblancos los mejores. Y eso, fuera de toda duda.

—Primeros buenos pasos fueron aquellos, ¿eh?

Mira hacia arriba. Luego, hacia abajo.

—Empleamos el cerebro. Eso es fundamental.

—¿Eso es lo que trata de inculcarles a los suyos, no?

—Sí, sí... La inteligencia es la base de los triunfos. Yo quiero que mis jugadores piensen. La fuerza, la condición técnica son indispensables, pero hay más condicionamientos que ésos. Pretendo inculcar la idea de que los hombres que están a mis órdenes conozcan a los rivales que tienen enfrente y la forma en que han de jugarles. Porque estará de acuerdo conmigo en que cada rival, cada partido, tiene su táctica. Esto es una especie de gran partida de ajedrez en la que los peones deben ser movidos según los compases obligados.

—¿Cuál es su idea de la perfección futbolística?

—Esa perfección es muy difícil de lograr.

—La casi perfección, entonces.

—Nosotros hicimos un gran partido ante el Ujpest. La base de todo está en ver la jugada, pasar el balón al primer toque, profundizar y rematar con acierto. Pero eso hay días que es imposible conseguirlo porque el rival también cuenta... ¡y mucho!

—Esos partidos del Teresa Herrera hicieron concebir un Atlético más que poderoso, Lorenzo...

Una sonrisa.

—Pues aquello no debe tomarse como referencia.

—¿Y eso?

—Sencillamente, porque un partido amistoso es un partido amistoso, sin otra trascendencia que la de tratar de ensamblar el conjunto. Son pruebas que se hacen, aunque, por supuesto, eso no significa que se eviten los triunfos. Salimos a ganar, pero lo más importante es lo que hay por delante, los compromisos oficiales del club, que son los que en realidad interesan.

—Lorenzo había dicho que el Atlético se encontró en tierras gallegas a un cincuenta por ciento de su posible nivel. ¿A qué altura anda ahora, tras el Colombino, aquel anterior partido con la selección argentina y los choques posteriores del Trofeo Villa de Madrid?

—El Atlético, como todos, está en fase de rodaje. Eso quiere decir que cada día que pasa es un escalón más que salvamos. Yo espero que cuando la Liga comience estemos ya muy cerca de la cota auténtica que podemos alcanzar.

—¿Con o sin argentinos, Lorenzo?

Una mueca.

—¿Por qué?

—Hay quien piensa que van a tener «vía libre»...

—Mire, acá han venido una serie de jugadores que yo no traje. Creo que de eso es inútil hablar. Otros han sido fichados antes de que yo me hiciera cargo del equipo. El club tiene unos servicios técnicos que son los que deciden lo que interesa y lo que no interesa. Si ellos han considerado oportunos estos fichajes, aquí están. Ahora bien, que nadie piense que por el simple hecho de ser compatriotas míos ya van a jugar. En el Atlético saldrá el que esté en condiciones de hacerlo.

—¿Sin más?

—Ya es bastante eso, ¿no?

—¿Tampoco pretende inculcar un estilo sudamericano?

—Al contrario. Yo quiero que los hombres que han venido o vendrán de Argentina se hagan a las maneras europeas, porque eso es lo que necesitamos, ya que es acá donde vamos a jugar. El Atlético, además, tiene ya unos moldes más o menos delimitados, y los que se incorporen habrán de ajustarse a esas normas que imperan. El Atlético jugará como se practica el fútbol en el viejo continente, porque es un equipo de Europa.

Buena razón, sí, señor.

Gente que viene. Más de la que se ha ido. Gente que llega a un equipo necesitado de triunfos. Que los busca porque está en ese grupo de grandes que deben optar al máximo. Esos hombres serán los que estén a las órdenes de Juan Carlos Lorenzo en esta hora difícil de tratar de conseguir esos éxitos a los que aspiran unos cuantos.

—¿Qué me dice de Reina?

Hace un gesto vago.

—¿Qué le voy a decir? Ya está todo dicho sobre él. Es un fabuloso guardameta.

—¿Bermejo, un desconocido casi para la afición madrileña?



La «teórica» también es muy importante para mentalizar al jugador.



- «CUANDO COMIENCE LA LIGA ESTAREMOS MUY CERCA DE LA COTA QUE PODEMOS ALCANZAR»
- «NUESTRA PLANTILLA PUEDE CODEARSE CON LAS MEJORES DE EUROPA»
- «LOS VETERANOS VAN A JUGAR; EL EQUIPO LOS NECESITA»
- «¿VIA LIBRE A LOS ARGENTINOS? NO; SIEMPRE SALDRAN LOS QUE ESTEN EN MEJORES CONDICIONES»
- «LA PERFECCION FUTBOLISTICA ES MUY DIFICIL DE LOGRAR»

Texto: M. DE ROBLES



Lorenzo saluda a Capón, el día de la presentación del nuevo «míster» a los jugadores.



«Así, así es como hay que tirar a puerta», parece decir Lorenzo a sus pupilos.

—Es un chico con cualidades. Pero tiene que corregir los defectos propios de los pocos años. Tiene que aprender a marcar al interior rival. En fin, una serie de cosas que se adquieren con experiencia.

—¿Ayala y Heredia?

—Son dos excelentes jugadores. La prueba es que forman parte de los «fijos» de la selección argentina.

—¿Panadero Díaz?

—Es otro hombre acreditado.

—Vayamos con los «viejos»...

—¿Qué «viejos»?

—¿Contará Juan Carlos Lorenzo con los Adelardo, Luis...?

—Van a jugar.

—¿Así de rotundo?

—Si los servicios técnicos del club les renovaron su contrato, debió ser por algo. Yo creo que el Atlético necesita a estos hombres. Y a todos los que componen la plantilla, porque tenemos frentes importantes en los que batallar y ahí vamos a necesitar todas nuestras fuerzas.

—¿Será el suyo un equipo «gallito» en Europa?

—Eso es lo que buscamos.

—¿Con fundamento?

—Con absoluto fundamento. Yo estoy seguro de que esta plantilla puede codearse con las mejores. Que lleguen o no lleguen los triunfos ya dependerá de muchas cosas. Pero, a priori, le aseguro que tenemos una base para luchar por el título de Liga en España y para situarnos al nivel de los mejores en las competiciones internacionales.

Ahí están ya esas dos grandes batallas a librar. Y ese empeño de Juan Carlos Lorenzo, con su mesura ya habitual, de conseguir el Atlético que busca. ¡Que lo logre!

El balón, símbolo y máximo protagonista de la «fiesta».







ATLETICO DE MADRID (1973-74)

Esta es una de las formaciones presentadas por el Atlético de Madrid en los partidos pretemporada. De pie y de izquierda a derecha: Reina, Ovejero, Panadero Díaz, Melo, Benegas y Becerra. Agachados: Ufarte, Luís, Gárate, Bermejo e Irureta. (Foto A. Vega.)


as
color
poster
115



IRURETA, UN «DIEZ» ESFORZADO

«EL ATLETICO NO ESTA NI A UN SESENTA POR CIENTO»

- «SOY JOVEN: CREO QUE TENGO TODAVIA DOS O TRES AÑOS PARA ADQUIRIR LA EXPERIENCIA QUE NECESITO»
- «ESTA TEMPORADA SERA DIFICIL MANTENER LA TITULARIDAD. HAY MUCHA GENTE Y UNA GRAN COMPETENCIA»
- «YO NO ESTABA NI A FAVOR NI EN CONTRA DE MERKEL»
- «LORENZO PUEDE HACER UNA BUENA LABOR»

- «He tratado de dar en el campo todo lo que tenía dentro de mí.» La principal virtud de Irureta es el trabajo, la entrega a su equipo.

El comienzo de temporada se avecina. Irureta reconoce: «El Atlético no está en plena forma.» ¿A entrenador nuevo, nuevos triunfos? «Lorenzo entiende de fútbol.» Irureta piensa que este año será difícil conservar un puesto en propiedad. «Hay mucha gente y gran competencia.»

Por PASCUAL PEDRO HERNANDEZ
Fotos: RAFAEL y Archivo

—IRURETA, ¿han sido buenos los comienzos del Atlético de Madrid, esta temporada?

—En cuanto a resultados, sí. Con tan poco tiempo de entrenamiento, los resultados han sido muy buenos.

—Tras los partidos pretemporada, ¿cómo ve al Atlético?

—No está en plena forma, ni mucho menos. Necesita más partidos de acoplamiento. Todavía no está ni a un sesenta por ciento. Después, hemos de esperar a que vengan Heredia y Ayala

«SERA DIFICIL PARA TODOS JUGAR»

—Tras las vacaciones, ¿le ha costado coger la forma?

—No, porque la mantuve haciendo ejercicio. Por otra parte, soy una persona que no engorda fácilmente. No estoy definitivamente en forma, pero me encuentro como se suele estar al principio de temporada.

—¿Está contento con Lorenzo?

—Pues sí. Estamos contentos. Es un entrenador nuevo, que entiende de fútbol y puede hacer una buena labor en el Atlético.

—Juzgue su labor hasta el momento.

—Es muy difícil. Desde luego, en cuanto a resultados, son satisfactorios. Ahora bien, no creo que se pueda juzgar su labor todavía.

—¿Cómo será el estilo de juego del Atlético este año? ¿Cambiará?

—Actualmente, en cuanto a hombres y sistema de juego, sigue siendo el mismo que anteriormente. Lo que pasa es que cuando lleguen los dos argentinos, veremos qué tipo de jugadores son, y si hay que cambiar el sistema de juego.

—¿Serán estos dos nuevos compañeros un obstáculo para que usted juegue?

—Será difícil para todos este año jugar. Hay mucha gente y una gran competencia. Pero cada cual pondrá de su parte todo para poder salir.

Espectacular remate de cabeza, obstaculizado por un defensa rival.





Una internada de Irureta en el área contraria, en compañía de Alberto.

—¿Esta competencia de que me habla será un motivo de superación entre ustedes?

—Sí, yo creo que sí. Al no tener uno un puesto fijo, al existir esa competencia, todos saldremos beneficiados. En cierto modo, es un aliciente.

—¿Conoce a Ayala y a Heredia?

—Jugué contra ellos en Chamartín, y ahora, aquí, en el Calderón. Pero, en realidad, no los conozco.

«NI A FAVOR NI EN CONTRA DE MERKEL»

—¿Estaba a favor o en contra de Merkel?

—Yo no estaba ni a favor ni en contra. Soy un jugador que acato la disciplina del club. Si el club contrató a Merkel, pues sus razones tendría. Yo acato las órdenes del entrenador y del club.

—¿Tuvo algún problema con él?

—No, en absoluto.

—¿Era duro con ustedes?

—Bueno, realmente, era una persona de otra mentalidad. Quizá por eso contrastase un poco con los jugadores. Pero no es que fuese muy duro.

SIETE TEMPORADAS EN EL ATLETICO

—¿Cuántas temporadas lleva usted en el Atlético?

—Esta es la séptima temporada.

—¿Se considera un jugador totalmente formado?

—No, no. Soy joven y creo que tengo todavía dos o tres años para adquirir la experiencia que necesito. Todavía me falta algo.

—¿Cuál es la cualidad que, como futbolista, ha desarrollado más en el Atlético?

—Es difícil la respuesta. Yo creo que he sido un hombre que ha tratado de dar en el campo todo lo que tenía. La condición física y ese trabajar por el equipo quizá hayan sido mis virtudes.



«Soy joven. Todavía tengo dos o tres años para adquirir la experiencia que necesito».



Hay que esforzarse en los entrenamientos para después rendir en los partidos.

«HAN VENIDO ALGUNOS EXTRANJEROS DE MEDIANA CALIDAD»

—¿Qué le falta por conseguir en el fútbol?

—Me faltan muchas cosas. He conseguido títulos de Liga, de Copa, torneos, la internacionalidad. Pero me falta la Copa de Europa e ir con España a un Campeonato del Mundo.

—Los extranjeros que este año han venido a los clubs españoles, ¿son todos auténticas figuras?

—Algunos de ellos, sí: Cruyff, Mas, Netzer. Pero yo creo que con todo esto se ha aprovechado mucha gente, y han venido algunos de mediana calidad.

—¿Quién se ha reforzado mejor, el Real Madrid o el Atlético?

—No lo sé. Eso está por ver. Habrá que comprobar el rendimiento que dan en el campo los jugadores de uno y otro equipo.

—¿Sus proyectos para la próxima temporada?

—Seguir jugando en el Atlético, tratar de desarrollar en mi club todo lo que yo tengo, para que conquistemos la Liga y la Copa. En el aspecto internacional, que el seleccionador siga contando conmigo.

SUPERSTICIOSO

—¿Cuántos años tiene usted, Irureta?

—He cumplido ahora veinticinco.

—¿Qué mide de estatura?

—Un metro setenta y seis.

—¿Qué número calza de bota?

—El cuarenta.

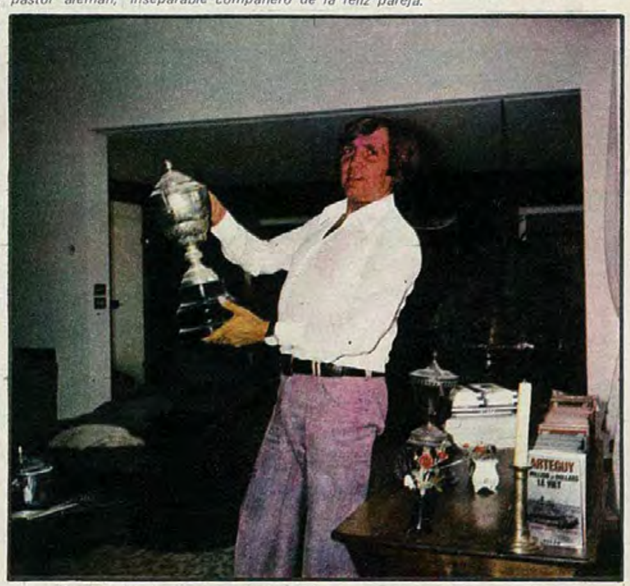
—¿Tiene alguna superstición futbolística?

—Me gusta saltar al campo de los últimos. Tengo alguna superstición, en cuanto al sistema de ropa. Si he estrenado una indumentaria cualquiera y hemos perdido, procuro no volvérmela a poner los domingos.

Roger Rivière, con su esposa y un magnífico perro pastor alemán, inseparable compañero de la feliz pareja.



Sobre las paredes de su casa, los recuerdos de su brillante época ciclista.



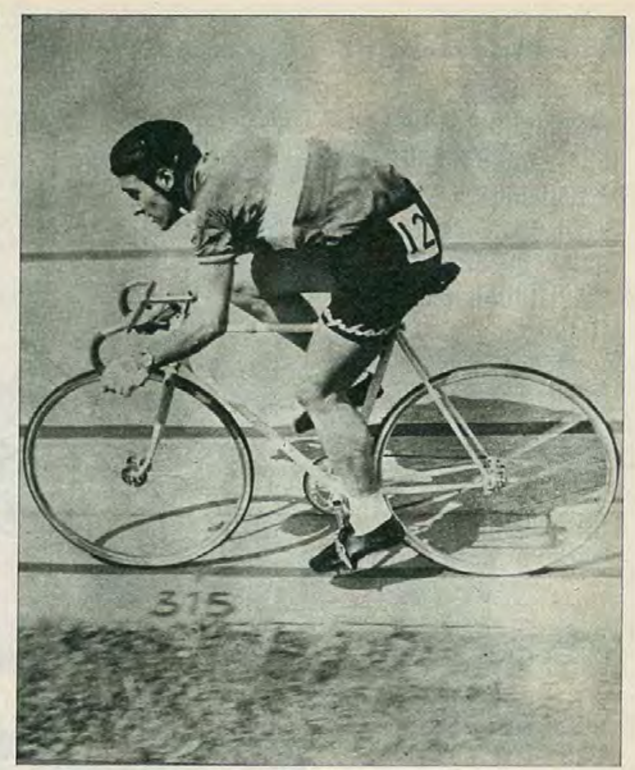
«Este trofeo lo gané en Santander, en el Critérium Internacional de Ases.» (Fotos G. Rolland.)

A LOS VEINTICUATRO AÑOS VIO EL ROSTRO DE LA MUERTE EN LA VUELTA A FRANCIA 1960

RIVIERE: «OCAÑA FUE EL AUTENTICO AMO DEL TOUR-73»

• «EDDY MERCKX SE PRODIGA EN ESFUERZOS QUE LE CUESTAN CAROS»

Texto: MATEO ROSSELLO Y MINAR - Fotos: GERARD ROLLAND Y ARCHIVO



CON el laconismo desesperante de los partes facultativos, el estupor se acostó con 50 millones de franceses aquella noche del 10 de julio de 1960.

Un Tour de Francia que debía terminarse con apoteosis de flores, ensordecedoras ovaciones, besos de guapas y acordes de «Marsellesas» en un remoto podio parisiense, acabó prematuramente enseñándole el rostro de la muerte a un ciclista de veinticuatro años.

Era el segundo Tour de Roger Rivière, «su» Tour. El que debía consagrar una carrera. Corta, pero ya fulgurante...

SUEÑOS Y ESPERANZAS BARRIDOS POR UN BATACAZO APOCALIPTICO

Este hijo de un modesto industrial de cromado de bicicletas montó por primera vez una de carreras a la edad de dieciséis años.

Cuatro después, en 1956, el nombre de Rivière ocupaba las primeras planas de rotativos especializados. Nuestro héroe había consumado victoriosamente en Namur (Bélgica) lo que empezara antes en Belgrado: la Vuelta Ciclista a Europa para Aficionados. Prueba comparable a la Course de la Paix (Carrera de la Paz), que arranca normalmente de Varsovia, Praga o Berlín.

Aquel mismo año, cuando él contaba escasamente veinte, consigue otro espectacular triunfo: el Campeonato de Francia de Persecución.

Al ciclista, todos los sueños le estarán en lo sucesivo permitidos. A sus admiradores, que forman ya legión, todas las esperanzas...

Pero sueños y esperanzas de unos y otros quedarán pulverizados en el fondo de un barranco de 30 metros, donde yace inerte, bañado en su propia sangre, un cuerpo maltrecho, junto a una bicicleta hecha un amasijo de hierros retorcidos.



Estado en que quedó Rivière, tras su tremenda caída en el Tour 1960.

—Había ganado ya tres etapas: una, contra reloj; otra, en Lorient, con mucha ventaja, y la pirenaica de Pau. Iba en segundo lugar, a sólo treinta y seis segundos de Nenciany. Estoy seguro de que le hubiera vencido, por lo menos con cinco minutos de ventaja, en la última etapa contra reloj.

Había iniciado ya la bajada del puerto de Perjuret (Cevenas), en el Masivo Central francés. Y entonces...

—Todo se produjo en un abrir y cerrar de ojos. El segundo fatídico de distracción. Un poco de arena en la carretera. Al abordarla con excesiva velocidad, me salí de la curva...

Fue una caída espeluznante. Voló literalmente 15 metros sobre su bicicleta, antes de dar con sus huesos en el fondo de los 30 del barranco.

Roger Rivière ponía así dramático punto final a una de las más prometedoras carreras ciclistas de los últimos cinco lustros.

«EN 1971, OCAÑA HUBIERA VENCIDO A MERCKX»

Ahora todo es diferente. En su suntuosa villa «La Boudinière», del pintoresco Saint-Galmier (cerca de Saint-Etienne, en el Departamento del Loira), Roger Rivière nos hablará del Tour que se vistió este año de rojo y gualda.

Y lo hará con autoridad. El, que, a su condición de gran maestro malogrado del ciclismo, une un notable conocimiento de España y de los españoles.

No en vano corrió en nuestro país la Vuelta Ciclista de 1959.

—Pensaba llevármela de calle. Había sacado ya veinticinco minutos de ventaja, tras una espectacular escapada, junto con Van Looy y Suárez. Tanto más —subraya— cuanto que Bahamontes había abandonado. Pero ya entonces la mala suerte me hacía de las suyas. ¡Cuatro pinchazos! ¿Se da usted cuenta? En uno de ellos tuve que esperar diecisiete minutos en la cuneta la llegada del director deportivo. Esta barbaridad le costó su puesto a él, y a mí, la Vuelta. Terminé cuarto, a cinco minutos del vencedor, el ya citado Suárez.

—Ibamos a hablar del Tour 73...

—Sí, sí. Por supuesto. Ha tenido un único y verdadero amo y patrón: Ocaña. Pero ha estado huérfano de ases. Astros de la dimensión de los Bahamontes, Gaul, Coppi, Bobet, Magni, Koblet...

Para Rivière, el Ocaña de 1971 habría desbancado, sin duda, al Merckx de 1971. Pero es dificilísimo vaticinar quién hubiera podido a quién en 1973: si el conquense al belga, o viceversa.

Incisivo, Rivière analiza rápidamente a ambos.

—El español es muy completo. Buen escalador. Buen corredor de llano. Pero no un superescalador, ni un supercorredor de llano. Merckx tiene un defecto: prodiga esfuerzos enormes. Trabaja, en resumidas cuentas, para los demás. Así le ocurrió en la París-Niza de este año. En los últimos diez kilómetros le venció Poulidor.

Sonríe al conjuro del mero nombre de Fuente. No le considera comparable al gran Bahamontes, por el que siente una admiración sin límites.

—El Aguila de Toledo —Rivière lo pronuncia a la francesa, cargando la última vocal de cada sílaba, así: «el Aguilá de Toledó»— pudo ganar por tres veces el Tour de Francia. Disputamos juntos el de 1959. Era la primera que yo corría. El gran Federico dominó aquel Tour. Pero yo le vencí en la contra reloj sobre se-

RIVIERE,

EL DOS VECES PLUSMARQUISTA DE LA HORA Y GRAN ADMIRADOR DE BAHAMONTES, SE VIO HACE UNOS AÑOS INCULPADO DE COMPLICIDAD EN UN ATRACO

Sobre este desagradable asunto, dice:

«PRESENTARE QUERELLA CRIMINAL CONTRA LA POLICIA FRANCESA POR DIVULGACION DE SECRETO PROFESIONAL»



Después del gravísimo accidente, que acabó con su brillante carrera de ciclista, necesitó muchos meses y grandes cuidados para volver a una vida relativamente normal.





Roger Rivière, en una carrera por etapas.



Un momento de la charla sostenida por Rivière con nuestro compañero.

senta y nueve kilómetros, en la etapa Soeur-Dijon. La terminé sacándole siete minutos a él y un minuto treinta y seis segundos a Anquetil. A éste le vencí siempre en las contra reloj. Con menos pinchazos y más oficio —suspira Rivière—, hubiera terminado segundo en 1959, antes de Anglade y Anquetil.

UN CHANTAJE AMABLE PARA UN RECORDMAN DE LA HORA

Ya conocía de tiempo atrás al normando. Habían permanecido un mes juntos en el Batallón Deportivo, en Joinville. Cuando Rivière fue llamado a filas, Anquetil se disponía a colgar las botas. Allí estuvo también Rousseau, ex campeón olímpico de velocidad y campeón mundial.

—En este batallón sirve la élite deportiva de Francia... Pero cuando yo llegué había también muchos «hijos de papá», que evitaban así la guerra de Argelia. En el Ejército me hice corredor de pista. Hasta entonces había pedaleado mayormente en carretera y no viceversa, como se afirma equivocadamente.

Estamos en 1957. Rivière es ya profesional, cuando viste el uniforme. Dará lauros y lustre a su unidad, al ganar este mismo año, como militar, el Campeonato Mundial de Persecución.

Vinieron luego sus hazañas como plusmarquista de la hora.

—El comandante Lacroix me chantajeó amablemente: «Rivière, le doy un mes de permiso para que prepare su récord. Si lo bate, le daré dos más para recuperar fuerzas.»

Y lo batió. ¡Vaya si lo batió! Con 46.923 kilómetros superó, en Milán (1957), la marca establecida por Baldini. Un año después, en idéntico velódromo, batiría la suya propia.

—Y hubiera podido hacer más, no crea... Sin un maldito pinchazo, a diez minutos del final, que me hizo perder setecientos metros, habría rebasado los cuarenta y ocho kilómetros y cien metros por hora.

EL RIVIERE POST-PERJURET, CAMPEON MUNDIAL... DE REHABILITACION

El apocalíptico batacazo del Perjuret no sólo hizo cisco al ciclista. Mutiló y traumatizó al hombre, que pasó muy cerca de la muerte. Veamos quién fue y quién es el Rivière post-Perjuret...

—Las radiografías revelaron una doble fractura de mi columna vertebral. Parálisis completa desde la novena dorsal. Tras seis meses de hospital, viví veinticuatro de reeducación en Saint-Malo. Allí vi el espectáculo alucinante de mil seiscientos jóvenes que andaban con muletas o en sillas móviles de lisiados. Me conmovió ver el ahínco que ponían en rehacerse. Y decidí preparar el Campeonato del Mundo de mi rehabilitación a una vida normal.

Año 1963. Borrón y cuenta nueva. A las privaciones monásticas que imponía su condición de campeón, se habían sumado luego las penosas tareas de su convalecencia.

Entre 1957 y 1960 había acumulado unos cuatro millones de pesetas. Los seguros, tras el accidente, le supusieron otras tantas.

Y nuestro hombre, ni corto ni perezoso, decidió un cuatrienio de «dolce vita».

Del brazo del accidente y de sus consecuencias, llegaron las primeras desavenencias matrimoniales. «Me había casado en 1959, me separé en 1966 y me divorcié en 1969.»

Un año después, contrajo segundas nupcias con su actual esposa, Monique, una bella y encantadora mujer que no tiene el menor reparo en hablar de sus orígenes obreros.

Tras de que clínicamente su coeficiente de invalidez se estableciera en un ciento por ciento, cobra de la Seguridad Social francesa una pensión de 57.200 pesetas mensuales.

Desde 1967 se esfuerza en llevar un presente apacible. Su nombre, no obstante, aparece de cuando en cuando en las crónicas de tribunales y hasta en las de sucesos...

«¿ATRACADOR YO? ¡UNA HISTORIA DELIRANTE!»

—Compréndame, Rivière, hay que tocar el tema...

—Tuve una cervecería desde 1964 hasta 1968. Con mis años de «dolce vita» se fueron muchas perras. No cumplí, por descuido, en el plazo legal de quince días una formalidad jurídica. Ello me valió una inculpación de quiebra fraudulenta.

—¿Y le metieron a usted tres meses en la cárcel?

—No. Se me condenó a tres meses de reclusión, sin aplicación de pena y a una multa de diez mil francos —unas ciento treinta mil pesetas—. Yo creo que otro que no hubiera sido el famoso ex ciclista Rivière, no habría tenido problemas.

—¿Y lo del atraco?

—Es una historia delirante. Lo primero que hay que aclarar es que el botín no alcanzó los cincuenta mil dólares, como se ha dicho. Luego, que el que me puso en entredicho fue un tal Bresson, que estuvo dos veces internado en un asilo psiquiátrico. Responsabilizo —agrega— de que se me haya involucrado en este asunto al señor Mathieu, juez de instrucción de Alès (Departamento de Gard) y a Bresson. Desde noviembre de 1972 espero un sobreseimiento del expediente. Se ocupa de mi defensa un gran letrado del Colegio de Abogados de Lyón: Maître Ambré. Pienso querellarme luego judicialmente contra la Policía francesa, por divulgación de secreto profesional.

Mientras, discurren sus días entre deportes de esparcimiento: caza y pesca. Tras su caída, tuvo que abandonar el esquí, una de sus prácticas deportivas favoritas. Cuida de su discoteca Le Dinos, que abrió en Saint-Etienne.

—¿Por qué una discoteca, Rivière?

—Porque atrae una nutrida clientela de jóvenes, que recuerdan mis hazañas deportivas.

Sueña con ver a una de sus hijas médico. Le gustan las corridas de toros y recuerda con orgullo un partido que vio jugar al Real Madrid, que alineaba aquel día a su compatriota Raymond Kopa. Era el mes de mayo de 1959, tras la Vuelta Ciclista a España: «Nos había invitado a mí y a Geminiani el propio Santiago Bernabéu en persona.»

* * *

Este hombre de andar quedo y levemente encorvado, que le encuentra un regusto especial al cometido momentáneo de anfitrión, nos ha contado, entre sorbo y sorbo de whisky, los avatares de su pasado tumultuoso.

Al remontar el sendero pino, que deja atrás la villa «La Boudimière», asoma al recuerdo del reportero, con insistencia insoportable, la terrible sentencia de Curzio Malaparte: «Es más difícil luchar para vivir, que luchar para no morir.»

MOSAICO DEL FUTBOL DE LA JOVEN AMERICA

Diecinueve millones de pesetas pide el Nacional por su traspaso

JUAN CARLOS MAMELI, CON UN PIE EN EUROPA



EN CUATRO AÑOS LLEVA MARCADOS MAS DE CIEN GOLES

●

LOS EMISARIOS DEL BURGOS, SEVILLA Y MALAGA SE ASUSTARON DE SU PRECIO

Por EDUARDO J. CASTELLANOS (desde Montevideo)

ES de esos que no terminan de gustar... Quizá por la frialdad de su juego y de su simpleza al pasar, al primer toque, la pelota. Es de los llamados discutidos; pero marca en casi todos los partidos. Siempre logra que la pelota se acomode en el fondo de las redes rivales.

«Goles son amores», dijo un día Roque Gastón Máspoli, y sus palabras quedaron grabadas cuando hizo funcionar a aquella delantera del Peñarol, con un Alberto Spencer, que sólo sabía eludir al adversario a la carrera. Si se detenía, mal asunto... ¿Pero alguien se atreve a discutir los goles del ecuatoriano? Nadie.

Juan Carlos Mameli, argentino, llegó al Nacional de Montevideo en la época dorada de Luis Artime, otro argentino goleador que brilló en su patria, en Brasil y en Uruguay. Llegó para sustituir al titular, en caso de lesión. Pocos encuentros jugó. Y cuando lo hacía, tenía la sombra imponente de Artime, que, aunque muchos digan lo contrario, influye lo suyo. No gravitaba en el área rival. Se desmarcaba continuamente, pero sin éxito.

Le colgaron, entonces, el mote de «tronco». Hasta hubo aficionados que dijeron: «Este no le hace goles a nadie; cuando se lesione Luisito nos quedamos a cero en todas los partidos.»

Hoy «Palito» —así le llaman por lo flaco y tristón— recuerda toda aquella época.

«No tengo quejas ni reproches. Yo sé que todos esperaban goles, y, como éstos no venían, era natural que dudasen de mí.»

Pero Luis Artime ha sido pretendido por diferentes cuadros brasileños. Entre ellos el Fluminense, que estaba también en tratos con el São Paulo para el traspaso de Gerson. Y los dólares pudieron más. El goleador pasó al equipo carioca y su puesto quedó vacante.

«No se imagina las cosas que me decían desde las tribunas. Mis amigos y compañeros estaban asustados. Pero yo nunca me desanimé. Tenía confianza en mis goles. Sabía que los iba a marcar. Tarde o temprano, pero llegarían.»

Y llegaron. ¡Y de qué manera! Ha batido un récord importante dentro de la decana institución. Más de cien goles ha logrado para la enseña tricolor, dejando callados a los muchos que no creían ni un ápice en él. Y surgió el «boom» de Mameli. El conjunto uruguayo ya se había adaptado a sus características de hombre oportunista, de hombre que, a fin de cuentas, les hacía cobrar los premios todos los domingos con sus goles.

«Ahora tengo una hinchada magnífica. Me piden autógrafos por todos lados, y hasta me llaman dos o tres veces para ir a hablar por la televisión. Aunque sigo siendo el mismo, para los fanáticos he dejado de ser el niño silencioso y tristón que aceptaba cualquier reproche. No he variado. Porque no quiero que me suceda como a «Cachito» Ramírez en Perú. Marcó los dos goles ante Argentina, con que los incas se clasificaron para los Mundiales de Méjico, y lo subieron y endiosaron demasiado. Tenía programas especiales en radio, y tenía varios trabajos en la televisión. A mí eso no me gusta. Porque Ramírez ahora está «pagando» las consecuencias de la derrota. Y su futuro se acortó. Un gol, para mí, es como una sonrisa de mujer. Es la satisfacción de alegrar a la tribuna. El futbolista se debe a los aficionados.»

Ha superado la barrera de los cien goles. Una proeza que hay que resaltar, porque han sido dieciocho los únicos jugadores que lo han logrado en setenta y cuatro años.

TRES GOLES AL BURGOS

Infinidad de veces se ha convertido en el acérrimo verdugo de los porteros.

«Un delantero en punta no debe achicarse nunca. El que se «arruga» está perdido. Los defensas siempre llevan las de ganar. Y en Uruguay se cierran muy bien, no dejando hueco posible para penetrar. Pero siempre hay una rendija, un fallo que se puede aprovechar. Para ello hay que tener olfato, y yo creo tenerlo.»

Desde varios puntos del planeta se interesaron por la adquisición del goleador tricolor Juan Carlos Mameli. Incluso de España: Sevilla, Málaga y Burgos le pretendieron.

«En mi historial tengo muchos y variados goles. No podría decir que uno ha sido mejor que otro. La suerte influye lo suyo, a pesar de que muchos digan que le pegaron con efecto y la metieron justo en el lugar donde querían. Es mentira. Yo trato de meter la pelota junto al palo, pero a veces remato al «bulto» y entra lo mismo. Yo sólo conozco dos jugadores que sabían lo que querían y el balón les obedecía: Héctor Scarone —así me lo contó mi padre, que sabe mucho de fútbol— y Moreno, del Nacional de Montevideo y del River Plate de Buenos Aires, respectivamente.»

En las facciones se parece a Luis Artime. Hasta en los goles. Pero Juan Carlos no puede olvidar una gran noche.

«Considero que mi mejor actuación ha sido en España. En el Trofeo Ciudad de Valladolid, frente al Burgos. Marqué tres goles.»

Exactamente ocurrió el 24 de agosto del pasado año, el año que estuvo el Nacional de Montevideo en gira por la Península Ibérica disputando torneos veraniegos. Quizá allí lo verían directivos del Sevilla y del Málaga. El Burgos también quiso entrar en conversaciones para su contratación, pero muchas razones hicieron fracasar las tentativas.

La más importante: 300.000 dólares pedía Nacional por su transfrerencia.

AUN SIGUE «PEGANDO» EN EUROPA

De acuerdo al mercado sudamericano, trescientos mil dólares —cerca de diecisiete millones de pesetas— era irrisorio. Máxime teniendo en cuenta que en Argentina se «vendían» jugadores a cuatro perras. La oferta continúa en pie, y aunque el nombre del jugador, por su fama de goleador, sigue «pegando» en Europa, lo más probable es que continúe en el Nacional de Montevideo.

«Yo me encuentro a gusto en Montevideo. Tengo a mi familia aquí y no me falta nada. Gano bastante y no me quejo. ¡Cómo me voy a quejar, si antes no lo hacía! No me importa quedarme. Lo que pasa es que el club tiene un déficit muy grande y quiere rebajarlo. La «hinchada», ahora, está de uñas con el presidente por la transferencia de Espárrago...»

Según las últimas noticias, es probable que «Palito» Mameli pase a un equipo europeo, y no se extrañen de que vaya a España directamente una semana antes de que se cierren las tranferencias y fichajes.

Mameli ha batido un récord en Uruguay y sólo lleva cuatro años en el club de Los Céspedes.

RECORD GOLEADOR DE MAMELI

	Goles
1969	8
1970	23
1971	20
1972	36
1973	18

REGAZZONI, GANLEY Y «NANNI» GALLI DESCUBREN SUS SECRETOS

LA

EN RESUMEN, LOS ENTREVISTADOS HAN DICHO:

● «Conducir un monoplaza no es tan complicado como la gente cree»

● «Una buena salida proporciona el cincuenta por ciento de posibilidades de victoria»

● «Cada uno sabe lo que puede dar de sí el coche que lleva»

● «Entre los pilotos puede haber pequeños disgustos, pero nunca grandes enemistades; de lo contrario sería imposible convivir semana tras semana»

Por SERGIO PICCIONE
Fotos: autor y archivo

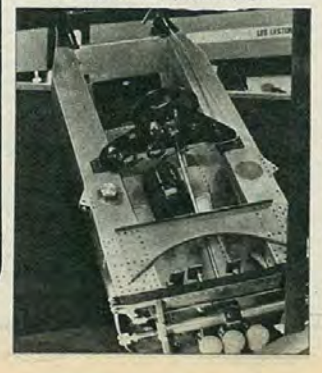


La salida es uno de los momentos decisivos de un Gran Premio. Cada cual trata de buscar un hueco para imponerse a sus rivales.



Habitáculo del Surtees TS 14. Los tres relojes contienen el cuentarrevoluciones y los dos manómetros de presión de aceite y gasolina.

Los monoplazas actuales han llegado al máximo de simplificación. Consisten en un cajón metálico que debe resistir unos esfuerzos de compresión y torsión mínimos, a cuyos flancos se colocan los depósitos de seguridad, en material deformable, a fin de que absorban los posibles golpes.



HAY coches más grandes, más espectaculares, más potentes, más o menos fáciles de conducir, pero los monoplazas de Fórmula 1 deben tener algo especial que atrae a los pilotos, hasta tal extremo que, una vez que los han llevado, otras modalidades del deporte automovilístico pierden interés para ellos. Este ambiente de la Fórmula 1 es lo que queremos analizar en estas líneas, para tratar de conocerlo sin las exageraciones que hemos visto en la pantalla cinematográfica.

Para ello hablamos con un grupo de pilotos con los que coincidimos en la presentación del equipo de una marca comercial celebrada en Ginebra. Son Howden Ganley, Nanni Galli y Clay Regazzoni.

El primero es australiano, tiene veintiocho años y vino a Europa como mecánico de competición. Tras haber competido en Fórmula Ford, Fórmula 3 y Fórmula A/5.000, debutó en la Fórmula 1 en 1971, en el equipo BRM. Este año ha fichado por el equipo Iso Rivolta. También ha conducido los BRM Can-Am y el Matra 670 Sport.

Nanni Galli es italiano, el «niño bonito» de la prensa especializada de aquel país, que lo defiende a ultranza. Tiene treinta y un años. Desde sus comienzos en los turismos, ha conducido todo tipo de Alfa Romeo Sport, también un Matra 650, un Brabham Alfa Romeo Fórmula 2, Tecno Fórmula 2, hasta que en 1970 se presentó en Monza con un McLaren Fórmula 1. Después ha corrido con los March 711 Alfa Romeo y Ford, con el Tecno Fórmula 1 y con Ferrari. Este año ha firmado también con Iso Rivolta.

En cuanto a Regazzoni, que es suizo y tiene treinta y tres años, después de haber corrido con Brabham, De Tomaso y Tecno, en Fórmula 3, pasó a la Fórmula 2, en donde corrió con Tecno y Ferrari. En 1970 debutó en Fórmula 1, siempre con Ferrari, equipo al que ha pertenecido hasta fin de año, antes de pasarse a BRM. También ha conducido los Ferrari 312 PB de Sport.

AL VOLANTE DE UN FORMULA 1

De lo que Howden, Nanni y Clay nos han contado hemos deducido rápidamente que el atractivo no reside en la comodidad. El «cockpit», así llaman al habitáculo en el argot de la Fórmula 1, tiene el sitio justo para que quepa el cuerpo de una persona. Los pedales son regulables, a fin de acoplarlos a la altura de la persona que vaya a conducir. La posición es prácticamente «acostada», a la que cuesta un poco acostumbrarse si no se ha montado nunca en uno de estos coches. El asiento no es tal. Suele ser una banqueta de poliéster, que se saca tomando como molde el cuerpo del piloto para que se encuentre cómodo y sujeto en ella a la hora de conducir. A lo sumo, va recubierta de goma espuma.

Entre las piernas del piloto va colocado uno de los extintores que reglamentariamente debe llevar cada Fórmula 1.

Enfrente se tiene un volante de 25 centímetros de diámetro cómo máximo, tras el cual se puede observar la instrumentación del vehículo: cuentarrevoluciones, presión de aceite, presión de gasolina, temperatura del agua y temperatura del aceite. Además están los interruptores de la batería, contacto, bomba eléctrica y mecánica de gasolina, puesta en marcha y mando del extintor. Sentado dentro, pese a los dos retrovisores, la visibilidad hacia atrás es limitada, debido en gran parte al alerón trasero. En cambio, hacia adelante es inmensa.

EN MARCHA

Contra lo que se podía imaginar, la puesta en marcha y el arranque de uno de estos monoplazas no resulta complicada. Tanto Ganley como Galli y Regazzoni coinciden en que es prácticamente como la de un coche normal.

Una vez conectada la batería y dado el contacto, se ponen en funcionamiento las bombas de gasolina e inmediatamente se aplica el dedo sobre el botón del motor de arranque. Una vez que el motor comienza a girar, se puede desconectar ya la bomba eléctrica. En caso de que no pudiera ponerse en marcha, los mecánicos suelen ayudarle pulverizando una mezcla de gasolina por las trompetas de admisión.

Estos motores no aguantan el ralentí, por lo que los pilotos deben cuidar de no dejarlos bajar de 2.500/3.000 revoluciones. En condiciones normales, el embrague no es difícil de manejar ni tampoco

FORMULA 1 POR DENTRO

el cambio de marchas, aunque éste, si el varillaje de mando no está bien, puede llegar incluso a hacer sangrar las manos del conductor.

LA SALIDA DE UN GRAN PREMIO

Si, según lo dicho hasta el momento, la conducción de uno de estos monoplazas parece no entrañar ninguna dificultad, es porque la técnica actual permite dosificar muy bien la potencia de estos coches. Las cosas cambian cuando se trata de tomar la salida en una carrera.

Para Nanni es un momento peligroso, pero también muy emocionante.

–En el momento que sueltas el embrague te sientes pegado al respaldo, el casco se apoya contra el reposacabezas, el coche se lanza hacia adelante cambiando bruscamente de trayectoria, según los neumáticos van tomando agarre, ya que en los primeros momentos la pierden totalmente. Por otro lado, tienes que dominar el coche e introducirlo por el primer hueco que veas, si es que no has salido de la primera fila.

Regazzoni, un técnico en salidas rápidas, considera que es el 50 por 100 de la carrera.

–Cuando la salida se da a coche parado y motor en marcha, coloco mi motor entre 9.000 y 10.000 revoluciones por minuto. A la bajada de bandera hay que dosificar muy bien el embrague. Si lo sueltas demasiado de golpe, las ruedas patinan en exceso y pierdes tiempo. Por otro lado, si lo haces patinar demasiado, corres el riesgo de quemar el embrague en un momento.

Por su parte, Howden Ganley no hace más que confirmar las palabras de sus compañeros. Para el australiano, tan sólo la sensación que sufren los pilotos de un Apolo en su lanzamiento puede ser superior.

–Una vez en carrera –continúa contándonos Regazzoni–, hay que tratar de obtener el máximo de ventaja en los primeros momentos. Primero, porque los coches llenos de gasolina son menos manejables y, en general, van más lentos. Segundo, porque algunos pilotos tardan un poco en coger el ritmo. Y tercero, porque de esa forma podrás cuidar tu mecánica mejor durante la segunda parte de la carrera si has logrado ponerte primero.

NERVIOSOS A LA SALIDA

Los tres coinciden en que la carrera comienza con los entrenamientos. El puesto en la parrilla de salida, según el tiempo que hagas en ellos, puede ser determinante del éxito o del fracaso. Además, ese puesto influye en el estado físico y moral en que te encuentras a la salida. De todas formas, los tres admiten estar nerviosos.

Una vez más, es Regazzoni el más explícito:

–Si has hecho un buen tiempo y sabes que puedes ganar, estás nervioso porque puedes ganar. Si has tenido problemas, estás con la preocupación de que puedan reaparecer en un momento dado. Si has hecho un mal tiempo, tratas por todos los medios de superarte. De todas formas, yo me concentro totalmente en el momento en que me meto en el coche.

Nanni no está totalmente de acuerdo. Quizá porque a lo largo de su carrera de piloto de Fórmula 1 ha tenido que ganarse carrera a carrera su puesto en los equipos para los que ha corrido. Esto le hacía correr bajo una presión que en la mayoría de los casos le ha perjudicado. Así, unas semanas después de esta conversación, inopinadamente, ha anunciado su retirada de la Fórmula 1.

–¿Qué se piensa en plena carrera?

–En las primeras carreras –nos contesta Ganley–, en terminar y no cometer errores. Luego, cuando ya empiezas a tener más experiencia, en tratar de acortar la frenada aquí o allá para ganar terreno al que te precede, en que dejaste de indicar en entrenamientos que corrigieran tal o cual pega o, simplemente, en la forma de sorprender al que va delante. De todas formas, en general, vas pensando sobre la marcha, en cómo vas a tomar la siguiente curva, etc.

–¿Qué sienten cuando les pasan?

–Depende de las posibilidades que tengas en la salida –contesta Galli–. Si sabes que tu coche no puede permitirse más que un décimo puesto, tratas de lograr un noveno, pero es inútil que intentes llegar primero. Por tanto, ¿qué le vas a hacer si te pasan los que luchan por el primer puesto?

–Varía según la posición que ocupes –responde Ganley–. Si vas bien colocado, es como si te hubieran pinchado. Inmediatamente tratas de tomarte la revancha. Si, por el contrario, vas retrasado y tu única ambición es terminar, cedes el paso y en paz.

A Regazzoni esta pregunta le parece una indirecta, por la fama que tiene de ser un hombre «duro» a la hora de dejarse pasar.

–Yo soy un piloto profesional. Me pagan por correr y por ganar el máximo de veces posible. Así, si voy luchando con otro piloto, no le voy a dejar pasar sin más. Lo haré si puedo hacerlo. Para mí, el que me pasen es una derrota en mi vida profesional.

–¿Existen buenas relaciones entre los pilotos de Fórmula 1?

–Sí, en general. Pero cuando dos de nosotros no nos llevamos bien, nos evitamos. Si hubiera enemistades fuertes, sería terrible el tener que encontrarnos domingo tras domingo a más de doscientos kilómetros por hora.

¿POR QUE LA FORMULA 1?

Analizados estos aspectos del mundo de los Grandes Premios, ha llegado el momento de descubrir por qué corren en Fórmula 1 o la prefieren a otras facetas. Ganley, por ejemplo, dejó un coche puntero de Fórmula A/5.000 para llevar el peor BRM del equipo. Nanni ha consentido conducir coches poco competitivos con tal de mantenerse en ella. ¿Qué ven en la Fórmula 1 para preferirla a otras modalidades dentro de este mismo deporte?

–Pese a disponer de uno de los mejores McLaren M 10 de Fórmula A/5.000, en cuanto probé el BRM P 153 me decidí por él. El mejor de los otros coches no se puede ni comparar al peor Fórmula 1. La primera sensación es que son coches más homogéneos, con más garra. Cuando pisas el acelerador notas algo que te empuja de una forma diferente. Algo que no sientes en un Fórmula 5.000, pese a que las potencias son próximas. Si frenas, la deceleración, el equilibrio, son sensacionales. El simple hecho de sentirte dominador de 460 CV. es algo inexplicable.

En cuanto a Nanni, afirma:

–Como deportista trato de llegar al máximo en el automovilismo, que es la Fórmula 1. En cuanto a la satisfacción personal, en la Fórmula 1 sientes que formas parte del coche como en ningún otro vehículo. Muy diferente a los Alfa Romeo de Sport. Además, una carrera de velocidad pura siempre te absorbe mucho más que una carrera de resistencia, en donde, aparte de lo rápido que puedas ir, siempre influyen otros factores.

Para Regazzoni ha sido una evolución lógica:

–Cuando comencé a correr me marqué como objetivo el llegar a la Fórmula 1. Ahora que ya estoy en ella, todavía me quedan otros objetivos por alcanzar. Además, la conducción de monoplazas es la faceta más personal en el deporte del automóvil y, dentro de los monoplazas, los Fórmula 1 son los más potentes.

–Quedan los Fórmula Indy... –argumentamos.

–Sí, pero en los Estados Unidos miran a competición bajo otro concepto. De todas formas, tengo intención de conocer la sensación de girar a trescientos kilómetros por hora en una pista oval. Dudo que me satisfaga más que una victoria en el Nurburgring, en Fórmula 1.

Las respuestas de estos tres pilotos nos han descubierto el gancho de la Formula 1. Es el ambiente, quizá, mitificado por el cine; los coches, el afán de superación, la fama... El caso es que la Fórmula 1 atrae no sólo a los pilotos, sino a millones de personas que siguen los Grandes Premios año tras año.



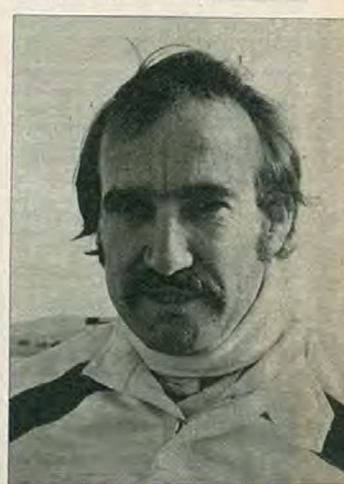
Nanni Galli ha decidido abandonar la competición, pues declara que era insostenible para él tener que ganarse el puesto para la siguiente carrera con su actuación en la que corría. Aquí le vemos durante su última intervención en el Gran Premio de España.



Howden Ganley, que de mecánico ha pasado a ser el primer piloto del equipo Iso Rivolta.



No se puede decir que le sobre mucho sitio al argentino Carlos Reutemann, dentro de su Brabham BT 42.



Clay Regazzoni, un piloto con fama de duro y arriesgado.



Campeón de España de moto-cross en 125 c. c.

JOSE ANGEL MENDIVIL: «ESPERO CONSEGUIR TAMBIEN EL TITULO EN LA CATEGORIA DE 250»

- **«CUANDO CUENTO A MIS AMIGOS QUE EN UNA OCASION FUI DELANTE DE ANGEL NIETO NO SE LO CREEN»**
- **«LOS EXTRANJEROS ANDAN COMO "TIROS"; A NOSOTROS AUN NOS FALTA EXPERIENCIA»**

Por TOMAS DIAZ VALDES

JOSE Angel Mendivil —de casta le viene al galgo— es el nuevo titular nacional de moto-cross en la categoría de 125 c.c. Aun sin lograr el triunfo en la última prueba puntuable del renovado campeonato, los puntos acumulados en anteriores pruebas, sumados a los conseguidos en el XII Premio Ayuntamiento de Bilbao, donde logró empatar con Ignacio Bultó, vencedor por mejor tiempo, le proclaman oficialmente como el primer piloto de la especialidad, en la clase del «octavo de litro».

Fue en Zamora donde conocí a José Angel Mendivil. Apenas había cumplido los dieciséis años y ya estaba con sus afanes de victoria. Allí, con una pequeña Derbi de 74 c.c., compitió con un amor propio sin límites. No podré olvidarlo. Fue una carrera sin importancia, pero para dos pilotos, dos «mocosos» de dieciséis años (Angel Nieto y José Angel Mendívil), tenía hondo significado. Fue un duelo impresionante de dos «chavales» con ganas de triunfar.

Desde entonces hasta nuestros días ha llovido mucho. Mendivil cambió de modalidad, dedicándose exclusivamente al moto-cross y trial; Nieto es harto conocido. Hoy, José Angel Mendivil, que nació en Bilbao hace veinticinco años, es, junto con el campeón nacional de la especialidad, Domingo Gris, la máxima figura del moto-cross español. Sin embargo, a pesar de las múltiples victorias con que cuenta en su haber, Mendivil sigue siendo el joven inquieto, noble y gran deportista.

—¿Te acuerdas en Zamora? —me pregunta nada más verme—. Estuve a punto de «tragarme» el árbol de la estación. Fue muy divertido. Cuando cuento a mis amigos que fui delante de Nieto, no se lo creen.

—Te gustaba la velocidad, ¿verdad?

—¡Mucho!, pero era demasiado caro. Luego, no había casi pruebas por el norte. Me decidí, pues, por el moto-cross y trial. De todas formas, corro alguna que otra competición de velocidad. Subidas en cuestas, y así.

«NO AÑORO LA VELOCIDAD»

—¿La añoras?

—Ya no. Ahora soy piloto oficial de Bultaco y tengo muchas más posibilidades en moto-cross. Para ser sincero te diré que, como espectador, me gusta más la velocidad, pero como practicante el moto-cross.

—¿Te ha costado subir?

—Eso ya se sabe. Al principio cuesta bastante. Después, si la suerte te acompaña, vienen las ayudas. A mí, por ejemplo, me han ayudado mucho mis hermanos y Bultaco.





Su esposa le llama. Es el momento de recibir el premio. El, sin embargo, prefiere conversar con nosotros.

—Esta es una pregunta que siempre hago a los pilotos de moto-cross. ¿Por qué el moto-cross español tiene un nivel tan bajo con respecto al internacional?

—No lo sé. Yo he corrido muchas veces en pruebas internacionales, incluso en el Gran Premio de España. No sé lo que pasa, pero parecemos tortugas comparados con esos «tíos». Andan como tiros. No lo comprendo. Quizá sea porque están mucho más preparados. No sé...

—Pero habrá un motivo, ¿no?

—Lógicamente debe ser así. En primer lugar, nos hace falta coger experiencia en el extranjero; es decir, tomar parte en muchas carreras internacionales. Los extranjeros empiezan desde muy jóvenes. Es algo inexplicable. Y no es cosa de la moto, porque, como sabes, Jim Pomeroy, que es un fenómeno, corre con una Bultaco como la mía.

PREPARACION

—Cambiando de tema. Estoy seguro que a los aficionados les gustaría saber si el moto-cross necesita entrenamiento. ¿Qué me dices al respecto?

—Yo, desde luego, no hago mucha gimnasia. Solamente monto en moto una hora diaria. Lo más importante es hacer montaña y correr en muchas pruebas. Es la única manera de estar en forma, creo yo...

—¿Proyectos?

—De momento, el Campeonato de España de 250 c.c. Estoy empatado a puntos con Domingo Gris.

—¿Ganarás tú o él?

—Todavía falta mucho. Procuraré ganar yo. Ahora bien, es muy difícil el campeonato para dar un pronóstico. Yo, además, soy el menos indicado para hacerlo.

—¿Cuál es la edad tope del crossman?

—Hasta los treinta y dos años, supongo. Después...

—¿Contento con tu título de 125 c.c.?

—¡Mucho! Es algo que estaba esperando hace tiempo. He luchado duro, pero lo he conseguido. Es una enorme satisfacción, sobre todo para la afición bilbaína, que tiene mucha fe en mis actuaciones.

—Por último, ¿qué consejo darías a un piloto debutante?

—Que tenga constancia y vocación; que no se acobarde por nada y, sobre todo, que en la línea de salida nunca tenga complejos. El deporte es algo que debe tomarse con seriedad y con espíritu de sacrificio.

Cientos de aficionados gritan: «¡Mendivil!, ¡Mendivil!» Es el premio al campeón, a un gran campeón que nació y vive para la motocicleta.

ACTUALIDAD PUGILISTICA
Por VICENTE CARREÑO



¡Por fin!

HABRA LIGA NACIONAL DE BOXEO AMATEUR

● LA COMPETICION SE INICIARA A MEDIADOS DEL MES DE OCTUBRE

TODO está listo. Este mismo año va a dar comienzo la I Liga de Boxeo Aficionado. La idea ya es antigua. Roberto Duque pensaba ponerla en práctica desde hace tiempo, pero los problemas de todo tipo se le acumularon al ex presidente de la Federación Nacional y dimitió sin que el proyecto llegara a cuajar. El presupuesto era muy elevado y la Liga amateur no se llevó a efecto.

Ahora, José María Sainz Huerta, sucesor de Duque, ha tomado el relevo con fuerza y ha dado un impulso definitivo a la vieja idea. En estos momentos ya se puede anunciar que la I Liga de Boxeo Aficionado dará comienzo en octubre.

El sistema que se va a emplear será el de otorgar tres puntos al boxeador vencedor y uno al derrotado, siempre que el combate llegue al límite de asaltos. Si uno de los dos púgiles vence por K. O. o descalificación, se concederán los tres puntos al ganador y ninguno al derrotado. Cada Federación presentará un máximo de cinco boxeadores.

El señor Sainz Huerta ha afirmado estos días que el apoyo de la Federación Española a las distintas regionales será definitivo, disponiendo de material para los gimnasios y de asignaciones económicas. El presidente ha comentado también que la Federación de Boxeo ha recibido de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes veintitrés millones de pesetas para este ano, pero considera que este presupuesto resulta corto para los proyectos que se tienen.

La Federación Española de Boxeo ha abierto el plazo de inscripción para todas las regiones, plazo que finaliza el 15 de septiembre.

No cabe la menor duda de que esta I Liga amateur puede aportar muchas cosas valiosas al pugilismo aficionado español. De momento, viene a significar un intento de promocionar el boxeo amateur en nuestro país. Y esto, desde luego, merece el aplauso general. Sobre todo, teniendo en cuenta que España cuenta con una buena selección de aficionados, con la que se han realizado muchos esfuerzos –que luego han tenido el premio en forma de medallas–, pero no se había trabajado en favor de la gran masa de aficionados españoles.

Esperemos que la I Liga amateur constituya el éxito que todos le auguran. Es indudable que, si se trabaja con honradez y meticulosidad en todos los aspectos, la competición, que se iniciará en octubre, va a traer muchos beneficios al boxeo español. Y estamos seguros de que aparecerán muchos muchachos con cualidades para pasar a engrosar la lista de los internacionales aficionados.

Por el momento, José María Sainz Huerta acierta al llevar a la práctica esta vieja idea que ya acariciara su predecesor, Roberto Duque.

AL BORDE DE LOS CUARENTA AÑOS

SOMBRITA INSISTE EN REAPARECER

● «ESTOY DISPUESTO A PELEAR EN CUALQUIER PARTE», HA MANIFESTADO EN TENERIFE





PARECE que sí, que va en serio. Juan Albornoz «Sombrita» está decidido a descolgar los guantes. La noticia, sorprendente noticia, saltó hace un mes a las páginas de los periódicos, pero no se volvió a hablar del tema. Parecía que la reaparición del ex campeón de Europa no se iba a producir. Pero, de repente, el tema ha vuelto al primer plano de la actualidad. Sombrita ha hecho unas declaraciones en Tenerife en las que afirma sus propósitos de reaparecer.

–Quiero volver para ser el primer boxeador español que pelea con cuarenta años a la espalda –ha manifestado el tinerfeño–. Aún mantengo los 65 kilos reglamentarios de mi peso de los superligeros. Estoy dispuesto a pelear tanto aquí, en mi tierra, como en cualquier parte de España y del mundo. El actual campeón de España de la categoría, Fernando Pérez, es un zurdo tosco. El titular europeo, Tony Ortiz, debe estar peor que cuando yo le gané antes del límite.

Sombrita se entrena ya en un gimnasio de Santa Cruz de Tenerife.

–Si consigo una buena forma, volveré.

Uno se siente sorprendido ante estas manifestaciones. ¿Qué busca Sombrita en el pugilismo? Juan Albornoz ya se proclamó titular europeo de los pesos superligeros en el año 1965. Después perdió su cetro en Alemania frente a Willy Quator. Más tarde intentó sin éxito recuperar la corona frente a Johan Orsolics, y su último asalto a la diadema continental terminó con una derrota antes del límite frente al italiano Bruno Arcari.

No cabe duda de que Sombrita ha sido uno de los boxeadores más técnicos con que ha contado nuestro país en la última época. En numerosas ocasiones deleitó a los aficionados con su maestría entre las doce cuerdas. Pero el veterano ex campeón no debe olvidar que los años no pasan en balde. El tinerfeño anunció su retirada a los 35 años, y ahora, a los 39, quiere descolgar los guantes.

Estima que el panorama español en su peso no es muy brillante. Recuerda su triunfo antes del límite sobre Tony Ortiz, pero no debe olvidar que ese éxito se produjo en el año 1967, y que desde entonces han pasaso seis años.

–Si consigo recuperar mi forma, voy a volver.

Uno piensa que Juan Albornoz «Sombrita» debería meditar muy bien su decisión. Sería una lástima que se oscureciese la imagen que ha dejado en el boxeo español. Su nombre queda en la historia de nuestro pugilismo. Ahora ya es tarde para volver. Querer subir al cuadrilátero a los cuarenta años de edad, y tras bastantes tiempo inactivo, sólo podría conducir a Sombrita a un fracaso, un fracaso que nadie desea para un hombre que dio tantos triunfos al pugilismo nacional.

Nos imaginamos que el tinerfeño ha sentido añoranzas de sus noches triunfales, se ha visto otra vez en campeón, en figura. Pero lo cierto es que esa imagen pertenece al pasado, un pasado brillante que Sombrita quiere hacer volver sin darse cuenta de que los años no perdonan a nadie, y tampoco a un gran maestro del ring, como fue él.

RUEDA DE NOTICIAS

● *George Foreman es el hombre que el pasado mes de enero sorprendió a todos al poner en la lona a Joe Frazier. El nuevo campeón mundial se prepara ahora para realizar la primera defensa del entorchado que conquistara tan brillantemente. Y Foreman se ha marchado a Tokio para pelear con «King» Román, conocido de los aficionados españoles por ser quien venció a Urtain en Puerto Rico, acabando con las ilusiones del «morrosko» de triunfar en América. Naturalmente, Foreman se presenta como claro favorito para este combate, que se va a celebrar el día 1. Lo curioso del caso es que Foreman y Román han montado su pequeño «show» en Tokio, y hasta quisieron pegarse ante las cámaras de la televisión japonesa. La anécdota parece una mala imitación de las actuaciones de Cassius Clay, el hombre que parece olvidado por el nuevo campeón mundial de los pesados, que no tiene ningún interés en cruzar sus guantes con el inigualable Loco de Louisville. Prefiere hombres como «King» Román. Son cosas del boxeo.*

● *Kid Tunero anda haciendo gestiones por todas partes para que Tony Ortiz dispute el título mundial de los superligeros, ya sea en versión del W.B.C. o del W.B.A. Las negociaciones con los representantes de Arcari, reconocido por el primer organismo, están en un punto muerto hasta que venga a España Rodolfo Sabbatini.*

–Ahora he hablado con Colombia –nos cuenta Tunero–. Me han dicho que Kid Pambele, reconocido campeón por el W.B.A., estaría dispuesto a poner en juego su entorchado frente a Tony, después de la defensa que va a realizar ante el argentino Giménez. Naturalmente, el combate se celebraría si el colombiano retiene el título.

Y mientras las gestiones se concretan o no, la Unión Europea de Boxeo ha nombrado al francés Roger Zami aspirante al título continental que ostenta Ortiz. Parece que el trabajo se le acumula a este bravo cordobés.

● *Quien anda un tanto indeciso con respecto a su futuro es José Legrá. El Puma de Baracoa, tras su lesión en el combate de Mallorca, frente a Bell, se ha visto obligado a rechazar una pelea que tenía proyectada para el día 8 de septiembre, en Bogotá. Legrá, de todas formas, parece que está decidido a hacer una gira por Africa del Sur, donde le han ofrecido realizar varios combates. La verdad es que El Puma sigue insistiendo en disputar la corona mundial, pero parece que este objetivo se encuentra en estos momentos bastante lejos de nuestro campeón.*

● *Y hablando de Africa del Sur, debemos decir que Manuel Calvo se tuvo que venir de Johannesburgo sin combatir. La mala suerte parece perseguir al púgil de Loranca de Tajuña. Tenía firmado un contrato para pelear el pasado sábado con Adreis Stein, un rival de categoría, pero a última hora el sudafricano se lesionó y nuestro ex titular continental se quedó compuesto y sin combate. No, no tiene suerte Calvo en los últimos tiempos.*



- Vamos con una racioncita de torneos. Por ejemplo, ¿qué equipo ha ganado el trofeo de Bilbao?

  A. Athletic. ☐
  B. Rapid de Viena. ☐
  C. Bayern Munich. ☐
  D. R. Madrid. ☐
  E. Erre que erre Madrid. ☐

- El Trofeo Festa D'Elig ¿dónde se ha celebrado?

  A. Villacanutos. ☐
  B. Mallorca. ☐
  C. Tarragona. ☐
  D. Elche. ☐
  E. Gerona. ☐

- El Huracán se ha impuesto en el Trofeo Ferias de Almería. ¿De qué país es este equipo?

  A. Uruguay. ☐
  B. Perú. ☐
  C. Argentina. ☐
  D. Brasil. ☐
  E. Eolandia. ☐

- Se ha disputado este año la 19 edición del Carranza. De los cuatro participantes de esta vez, ¿cuáles habían ganado ya el trofeo?

  A. Bilbao. ☐
  B. Bilbao y Ajax. ☐
  C. Ninguno. ☐
  D. Bilbao y Juventus. ☐
  E. Sólo el Español. ☐

- El récord de triunfos en el Carranza corresponde al Real Madrid, que ha ganado...

  A. Siete. ☐
  B. Cinco. ☐
  C. Cuatro. ☐
  D. Tres. ☐
  E. De miseria. ☐

- Entre los equipos que vamos a citarle, sólo uno ha ganado el Carranza. ¿Lo adivina?

  A. Bayern Munich. ☐
  B. Fiorentina. ☐
  C. Manchester. ☐
  D. Independiente. ☐
  E. Betis. ☐

- De los argentinos llegados al fútbol español, a uno le apodan «Chupete». ¿Le identifica?

  A. Dominichi. ☐
  B. Verde. ☐
  C. Onega. ☐
  D. Ladoga. ☐
  E. Guerini. ☐

- Vamos un momento al hipódromo. ¿Qué caballo ha ganado la reciente Copa de Oro de San Sebastián?

  A. Platero. ☐
  B. Pentágona. ☐
  C. Takala. ☐
  D. Bocherini. ☐
  E. Rocheto. ☐

- El príncipe Juan Carlos se ha proclamado campeón de España en vela, clase dragón. Le han acompañado, en el «Fortuna», el duque de Arión y....

  A. Neptuno. ☐
  B. Eusebio Bertrán. ☐
  C. Francisco Blasco. ☐
  D. Félix Gancedo. ☐
  E. Alberto Larrañaga. ☐

- Para acabar, tenis. La Copa Davis va acercándose al final en la presente edición. ¿Qué países ganaron las dos últimas ediciones?

  A. Australia y USA. ☐
  B. Ambas, USA. ☐
  C. Inglaterra y Australia. ☐
  D. Rumania y USA. ☐
  E. Spain and Spagne. ☐

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad en su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el REJAGRAMA, las letras que figuran en los salientes horizontales superiores de la «reja» formarán el nombre de un jugador de fútbol de la plantilla del Atlético de Madrid, que se proclamó campeón de Liga 1972-73.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Utensilio para colar líquidos. Hueso de la rodilla. 2: Contento del ánimo. Amenaza. Mostrar, hacer patente algo. Malla que divide en dos partes un campo de tenis. 3: Deporte que se practica entre dos, tratando cada cual de dar con el otro en tierra. Campeón. Máquinas en que se hace girar una pieza generalmente de barro para darla forma en redondo. 4: Gratos, placenteros. Muy elevado. Reza. 5: Cada una de las dos pieles del tambor. Mes del año. Nombre que se daba antiguamente al laúd. Reposará. 6: Coges. Deporte que se practica sobre la nieve. Equipo de fútbol italiano, campeón de Europa en 1964 y 1965. Aparta. Pospone.

VERTICALES. 1. Vasija redonda y con asas, que sirve para guisar. Personas excesivamente frágiles que se dejan dirigir por otras. Figura de la baraja. 2. Caza de jabalíes, osos, etc. Elemento indispensable en la ceremonia de inauguración de una Olimpiada. Instrumento de cuerda. 3. Decreto, mandato publicado por una autoridad. Ciclista belga, considerado como el mejor de todos los tiempos. 4. Cachorro de lobo. Ciclista español ganador de la Vuelta a Suiza y del Premio de la Montaña del Giro de Italia en 1973. 5. Onda en la superficie de las aguas. Monumento religioso sobre el que se invoca a un dios. Conjunto de las partes que forman la unión de la pierna con el muslo. Bajen la bandera. 6. Perteneciente a la legión. Torero español nacido en Borox (Toledo) en 1908.

DIEZ ERRORES DIEZ



horóscopo del deportista

del 28 de agosto al 3 de septiembre



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: La suficiente naturalidad durante esta semana. REFLEJOS: Muy fácilmente se superarán en precisión. PELIGROS: No habrá posibilidad de que se presenten situaciones conflictivas. SUERTE: Le apoyará lo suficiente, confíe en ella.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Le será posible alcanzar una estabilidad en lo físico adecuada. REFLEJOS: Andarán por la vía de normalidad durante toda esta semana. PELIGROS: Situaciones algo intranquilas que salvar durante el día 31. SUERTE: No se verá muy favorecido; busque la colaboración.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Algunos posibles cuidados: las alteraciones no revestirán importancia. REFLEJOS: No muy aptos para deportes que requieran mucha precisión. PELIGROS: La tranquilidad será fácilmente conseguida en este terreno. SUERTE: Influencia más bien neutra durante esta semana.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Cierta vigilancia de su forma y, sobre todo, de su alimentación. REFLEJOS: Puede disminuir el caudal de precisión en estos días. PELIGROS: Nada que sea serio le ha de estorbar: los inconvenientes serán mínimos. SUERTE: Le será posible conseguir aspectos bastante positivos.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Función orgánica adecuada, ninguna alteración de importancia. REFLEJOS: Alto será el nivel de rapidez y normal el de precisión. PELIGROS: Le convendrá durante esta semana evitar que su integridad se ponga en juego. SUERTE: Durante el día 29 le dará la espalda: no haga proyectos en esta fecha.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Nivel generalmente óptimo en su forma para estos días. REFLEJOS: Ejercerán un buen papel en toda clase de deporte a realizar. PELIGROS: Tome sus medidas preventivas, durante el día 28 sobre todo. SUERTE: Bastante posibilidad de alcanzarla durante esta semana; más bien, de cara.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: El busto será la zona más delicada y, sobre todo, si hubo anterior alteración. REFLEJOS: Sólo normales en algunos momentos; tendencia a variar. PELIGROS: Ninguno que sea serio hará su aparición en estos días. SUERTE: La tendrá, pero no quedará por ello favorecido.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Tendencia a la recuperación en lo físico ante alteraciones anteriores. REFLEJOS: Posibilidad de perder cierto control de ellos. PELIGROS: La suficiente tranquilidad; ninguna situación le resultará amenazante. SUERTE: Se le presentará bastante de cara durante el día 3: sepa aprovecharse.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Su espalda estará necesitada de algunos ejercicios previos: cuídela. REFLEJOS: Ante estímulos deportivos potentes, tenderán a la inhibición. PELIGROS: Se presentarán en el manejo de objetos duros y cortantes. SUERTE: Buen día para este signo. Su mejor día será el 2.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: El cuidado de su alimentación será importante; peligro de anemia. REFLEJOS: No cumplirán el aspecto más importante para que sean destinados a la velocidad. PELIGROS: Nada de qué temer en toda esta semana. SUERTE: Ligeramente de cara, favorecido por ella en ocasiones.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Estará falta de su atención: evite todo tipo de exceso. REFLEJOS: Pueden, con facilidad, presentar cierto grado de lentitud. PELIGROS: Ligera tendencia a la tranquilidad y que difícilmente será rota. SUERTE: El día 30 se presentará como una de las mejores fechas: le dará la cara.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Ningún cambio brusco y negativo; tendencia a la superación. REFLEJOS: Bastante aptos en su nivel de precisión. PELIGROS: La variabilidad del día 1 puede presentarle alguno de importancia. SUERTE: En la realización de su proyectos se verá bastante apoyado.



BLANCA ESTRADA
«¡Más vale prevenir... que tirar!»

Por HEBRERO SAN MARTIN - Fotos: J. LARRU



● *Tras el sabroso aperitivo (¡hamm!) de los torneos veraniegos, pronto será servido el nutritivo y picantuelo (¡hamm!, ¡hamm!) menú liguero. ¿Estamos todos preparados para degustarlo sin posteriores complicaciones que hagan necesario el consumo de bicarbonato? Esta pregunta va dirigida, principalmente, a los afamados preparadores, que ahora se las prometen tan felices... La temporada, en cualquier caso, se presenta tan sugestiva, rica y pochola como Blanca Estrada, nuestra maravillosa invitada de hoy. Blanca, que ha realizado una interesantísima y reveladora encuesta entre varios «hinchas» de postín. La pregunta era: «¿Qué haría usted, afamado espectador, para impedir, sin necesidad de sancionar ni usar el zurriago, que los exaltados sigan arrojando al terreno de juego objetos voladores, tales como almohadillas, botes, zapatos, bolsos de señora, ladrillos y mecheros?» Porque sabido es que más vale prevenir... que tirar. El «hincha» que dice ser y llamarse Tony Leblanc respondió con una brillante idea: la almohadilla con bola. Se trata (ver foto) de una almohadilla vulgar y corriente que, mediante una cadena, va sujeta a una bola de hierro «tipo conde de Montecristo», que puede pesar de cien a quinientos kilos (según el aspecto físico de cada espectador; si es enclenque, bastará con una bola pequeña; si está hecho un mulo, la bola será gordota). En cualquier caso, la imposibilidad de arrojar la almohadilla parece absoluta. Una idea digna de ser estudiada por los organismos competentes.*



● *Es cierto que la almohadilla con bola, con claras reminiscencias de las utilizadas en la horripilante isla del Diablo (nos referimos a las bolas, no a las almohadillas, que eran muy echadas de menos por los huéspedes de la referida islita), puede herir la sensibilidad de los espectadores más emotivos. Esto nos ha hecho pensar en una solución más pacífica, que, modestia aparte, no está nada mal (lo mismo que Blanca Estrada, que tampoco está nada mal, según acaba de manifestar la UNESCO). ¿Qué les parece a ustedes la «almohadilla-duplex»? «¡Es de rechupete!», exclamó Cassen, entusiasmado, tras probarla. Como su nombre indica, trátase de una almohadilla para dos..., que sólo utiliza uno, garantizándole así más espacio vital, y, por consiguiente, más comodidad y confort. Hay más: la «almohadilla-duplex», por su calidad, por su sistema de muelles y, sobre todo, por ser extensible, es lo más parecido a una cama de matrimonio trasplantada al estadio de fútbol, en la que podemos echar una siesta en caso de «modorra balompédica». Blanquita reflexionaba: «Disponiendo de una almohadilla tan magnífica, ¿quién va a ser tan tonto que la tire al campo, privándose de ver el resto del partido cómodamente y sometiendo, por tanto, sus riñones a un «castigo» absurdo?» Sí, la «almohadilla-duplex» puede traer la paz a los estadios. ¡Y la comodidad y el confort!*



● *No somos derrotistas. Pero eso no impide que pensemos en los «hinchas» exaltados que siempre hubo, que hay y que habrá, mientras el balompié exista (y con el balompié, los «hombres de luto»). Sospechamos que ni la «almohadilla con bola» ni la «almohadilla-duplex» aplacarán los excitados ánimos de los exaltadísimos. Pues bien, para tan exaltado problema también hay solución. Se trata de la «Súper-Jaula jaulera». Como su nombre indica, es una «Súper-Jaula jaulera» con capacidad para un señor (no nos imaginamos a una señora en su interior, aunque hay algunas hijas de Eva que... ¡ya, ya! Blanquita lo explica así: «Su uso es muy fácil. Cuando el personal del estadio localice a un «hincha» exaltado —éste suele presentar unos síntomas muy peculiares—, le serán ofrecidas, amablemente, dos posibilidades, a saber: a) continuar presenciando el encuentro dentro de una Súper-Jaula jaulera, b) abandonar el recinto deportivo.» La «Súper-Jaula jaulera», a pesar de su deprimente misión, es amplia y el exaltado enjaulado podrá protagonizar en su interior cuantos teleles y bailes de San Vito desee o necesite para expansionarse. Los barrotes de hierro y el cristal irrompible garantizan que el exaltado no podrá arrojar cualquier objeto volador que haya podido introducir de estraperlo. Eso sí, los clubs que instalen «Súper-Jaulas jauleras» tendrán una subvención de la «Dele», pues son francamente caras. Y las tesorerías están esmirriadillas tras la masiva compra de goleros extranjeros.*



HOY NOS RECIBE

FELIX ORAA

(Un ex presidente bilbaíno triunfador)

«MI PERIODO PRESIDENCIAL ESTA ENCUADRADO ENTRE DOS COPAS DEL GENERALISIMO»

«LLEGUE A TEMER POR EL DESCENSO A SEGUNDA EN 1968, COSA QUE NO ME HABRIA OCURRIDO DE HABER SIDO SOLAMENTE UN HINCHA»

LA verdad es que ahora comprendo cada vez más a mi padre, bilbaíno él, que, tras vivir en Madrid hace más de cincuenta años, continúa siendo del Athletic. Y le comprendo más, y hasta me siento orgulloso, después de haber vivido, días pasados, la gran efemérides de las Bodas de Platino del club bilbaíno, de ese equipo joven de setenta y cinco años, con esos directivos tan entrañablemente unidos a los jugadores y a los hinchas, con esa afición unida en bloque a los que marcan los goles, tanto como a los que los encajan. De marcar a encajar goles hay una distancia que casi siempre recorre de la victoria a la derrota. Yo no sé por qué admirar más a este Athletic de Bilbao: si por la alegría y el júbilo con que recibió la última Copa del Generalísimo, conquistada en Madrid en un ambiente indescriptible, o por la deportividad con que encajó su derrota –inmerecida– ante el Bayern Munich. Allí, en Bilbao, hace unos días, y aquí, en Madrid, hace unas semanas, he vivido intensamente ambas circunstancias. Entré en los vestuarios del estadio Vicente Calderón para felicitar a todos los jugadores, muy especialmente a Iríbar, Rojo I y Uriarte, y vi cómo levantaban en hombros a su presidente, don Félix Oraa, y celebraban su triunfo con emoción y con respeto hacia el contrario. Entré en los vestuarios del estadio de San Mamés –porque también me gusta estar unido a mis amigos cuando no les sonríe la victoria– y vi cómo el nuevo presidente, don José Antonio Eguidazu así como todos los directivos y el ex presidente señor Oraa felicitaban a los muchachos por esa entrega en busca de una victoria que no consiguieron. Mientras, los aficionados regresaban a sus casas con la amargura de la derrota, pero sin tristeza y tan unidos como siempre a su equipo. Cuando uno habla de la afición bilbaína, ganas le dan de decir: «¡Señores, fuera gorros!» ¡Qué afición! Ovacionaron y animaron al Real Madrid, se entregaron a su equipo, tanto el día que ganó al Rapid de Viena como cuando perdió ante el Bayern Munich, y ovacionaron a este último equipo cuando saludaron sus jugadores, portadores del preciado y maravilloso trofeo, desde el centro del campo. De este equipo, un hombre, un hincha más: don Félix Oraa.

–¿Qué sintió usted el otro día, cuando le levantaron en hombros los jugadores, en la caseta del Manzanares?

–Una gran emoción, lo mismo que cuando el capitán, Sáez, tras recibir el trofeo de manos del Caudillo, se volvió a mí y, dándome la Copa, dijo: «Para usted, don Félix.» Momentos así compensan de todos los malos ratos pasados.

–¿Fueron muchos esos malos ratos?

–Bastantes. Sobre todo, en 1968, cuando tuvimos la desgracia de perder a nuestro presidente, el amigo Julio Egusquiza, el equipo estaba a punto de descender a Segunda.

–¿Creyó en algún momento en el descenso?

–Si sólo hubiese sido un hincha, no lo habría pensado, pero desde el puesto de presidente te confieso que llegué a temerlo.

–Cuando usted entró de presidente, se ganó una Copa del Generalísimo, y días antes de ser relevado se ha ganado otra. ¿Significa esto que su período presidencial ha sido satisfactorio?

–Ha sido simplemente continuidad en la tradición del Athletic. Los muchachos estaban seguros de lograrlo, hasta el punto de que, días antes de acudir a Málaga, vinieron a verme el capitán, Sáez, e Iríbar, y me dijeron: «Usted nos había prometido que si llegábamos a otra final podrían venir nuestras mujeres con nosotros.» Yo les contesté que no recordaba en ese momento que les hubiese hecho esa promesa, pero que la daba por buena, aunque todavía no habíamos logrado el paso a esa final. «Seguro que vamos y también que seremos campeones...» Esa fue su respuesta, y así cumplimos todos con nuestra palabra.

–¿Triste al dejar el cargo?

–Triste, no, porque lo he dejado en unas manos jóvenes que de seguro sé que harán una gran labor. Eso sí, yo creo que tendré la próxima temporada muchas añoranzas, porque el cargo es muy bonito.

–¿Desde cuándo es usted socio del Athletic de Bilbao?

–Como a muchos niños, a mí me regalaron mis padres el carné cuando hice la Primera Comunión; sería en 1926... Hay mucha costumbre en Bilbao de asociar a los niños en tan señalada fecha.

–¿A quién le pidió un autógrafo cuando era niño?

–A Gorostiza.

–¿Jugaba al fútbol?

–Sí; jugaba de defensa derecho.

–¿Era un defensa duro?

–Duro, sí, pero no sucio.

–¿Soñó con vestir la gloriosa camiseta rojiblanca?

–Al principio te confieso que sí, pero en seguida me di cuenta de que no pasaría de ser un simple aficionado.

–¿Dónde nació?

–Soy de Santurce.

–Bonita aldea. ¿Dónde comenzó a darle al balón?

–En el colegio de los jesuitas, en Bilbao; más tarde, en el equipo de la Universidad de Deusto, y en Segunda Regional, en un equipo llamado Juventus. Terminé jugando en el Indauchu. Una vez estuve a punto de marcar a Gaínza, pero una enfermedad me lo impidió, con gran disgusto por mi parte; estuve entrenando hasta con fiebre, pero no pude alinearme en aquella fecha, que habría sido tan señalada para mí.

–Gorostiza, Gaínza y el actual Chechu Rojo. ¿Qué paralelismo existe entre estos tres grandes extremos, o qué diferencia?

–Yo creo que son totalmente diferentes los tres. Gorostiza era, como le decían, una «bala roja», por su velocidad impresionante; poseía un disparo potente sobre la marcha y era muy intuitivo. Gaínza era más bien cerebral, también muy rápido, con un regate fenomenal, y pasaba muy bien. Chechu Rojo es un jugador que hace con la pierna izquierda lo que le da la gana; tiene una visión de juego rapidísima, como la tenía Gaínza.

–¿Cuál fue la mayor alegría que sintió en la banda, antes de ser presidente?

–Cuando, en 1958, ganamos la Copa del Generalísimo a un Real Madrid cuajado de figuras, venciéndole en su propio campo por dos goles a cero. Yo fui como hincha tras el equipo y tuve una gran



A hombros de los propios jugadores, en la caseta del Manzanares, Félix Oraa vive los momentos más felices de su vida deportiva. (Foto Athletic.)



El capitán, Sáez, tras recibir la Copa de manos del Caudillo, abraza a su presidente, don Félix Oraa. Momentos como éste compensan de todos los sinsabores.



Fèlix Oraa jugaba de defensa derecho en Segunda Regional. Aún soñaba el ex presidente con vestir los colores del Athletic.

satisfacción. También hay que recordar que yo todavía alcancé la época de aquella delantera de Lafuente, Iraragorri, Bata, Chirri y Gorostiza, y luego viví en todo su apogeo la de Iriondo, Venancio, Zarra, Panizo y Gaínza. Estos últimos cinco atacantes me proporcionaron muchas alegrías, hasta el punto de que cuando íbamos al campo sólo pensábamos, los seguidores, cuántos goles iban a marcar, porque la victoria la dábamos por descontada, y nos poníamos siempre en la portería hacia donde atacaban.

—¿Sería usted capaz de hacer un equipo del Athletic de Bilbao con todas las figuras de las distintas épocas?

—No es fácil y siempre me dejaré algún nombre importante fuera. Pon en la puerta a Iríbar; en la defensa, a Sáez, Garay y Oceja; Mauri y Maguregui, en la línea media, y en la delantera, a Lafuente, Iraragorri, Zarra, Panizo y, para el puesto de extremo izquierda, Gorostiza, Gaínza y Rojo, ex aequo, como se suele decir en ciclismo.

—¿Cuántos hijos tiene?

—Cinco: tres chicos y dos chicas.

—¿Qué edades tienen? ¿Qué estudian? ¿A qué juegan?

—Félix, que tiene veintiún años, estudia Arquitectura, en Valladolid, y juega al tenis. El segundo, Jaime, está en tercero de Derecho, tiene veinte años y juega al baloncesto en el club Kas, ya que es un muchacho de más de un metro ochenta de estatura. José María estudia para ingeniero, tiene diecinueve años y juega al fútbol; no es un gran jugador, pero tiene mucha afición. Por último, las dos chicas: Pilar, con diecisiete años, que juega al balonmano, y Gloria, la pequeña, de quince años, juega al baloncesto.

—¿Le gusta que hagan deporte?

—Sí; me gusta e incluso me agradaría que practicaran más deportes, porque no cabe duda de que es una buena formación para el espíritu de la persona. Para mí es fundamental; no sé si será porque yo precisamente me he criado haciendo mucho deporte, sobre todo fútbol, y también pelota y algo de tenis, aunque esto último en mi época parecía que se practicaba un poco por esnobismo. Ahora la juventud tiene más al alcance el jugar al baloncesto, hockey, esquiar, subir a la montaña y otras muchas cosas verdaderamente muy bonitas.

—Don Félix, de seguro que tendrá alguna anécdota para contar a nuestros lectores...

—Hombre, tengo bastantes, pero te voy a contar una que me ocurrió en Zaragoza, siendo yo presidente. Estaba sentado en el palco cuando se puso enfermo un señor que, al parecer, había sido directivo del Zaragoza, cuyo nombre siento no recordar. Todos los amigos de la directiva del club maño se ausentaron del palco para atenderle. Estaba ganando el Athletic por uno a cero, consiguió el segundo gol y el público se volvió hacia la presidencia y empezó a gritarme. Yo sentía por dentro una gran alegría y ganas me daban de saltar y aplaudir el segundo gol de mi equipo; pero imagínate la que se habría armado si a sus gritos yo les respondo con mis aplausos, ignorando como ignoraban que yo era del Athletic.

Pasaron unas horas después de haber hecho esta entrevista y el Athletic de Bilbao perdió la final frente al Bayern Munich. Don Félix Oraa acogió así la derrota:

—No hemos merecido perder, porque los muchachos han hecho un gran partido ante un gran equipo como es el Bayern, cuajado de figuras y que ha jugado un gran torneo. Siento que la copa, que precisamente representaba esos setenta y cinco años del Athletic de Bilbao, no se haya quedado en casa... Pero el fútbol es así y ya habrás visto cómo el público ha ovacionado al final tanto a los vencedores como a los vencidos. Así es la afición del Athletic.

De ello damos fe. El Athletic de Bilbao es tan grande por sus triunfos como por la deportividad con que acoge sus derrotas, además de por otras muchas cosas.



Presidente, jugadores y seguidores celebran con júbilo el éxito del Athletic de Bilbao en la última Copa del Generalísimo. Nuestro compañero Reoyo fue testigo directo de tan emotivos momentos. (Foto Athletic.)

La familia Oraa, en el hogar. Todos, unidos bajo la bandera rojiblanca del Athletic y buenos deportistas.



«JUGUE DE DEFENSA DERECHO Y ERA BASTANTE DURO, AUNQUE NO SUCIO»

●

«MI EQUIPO IDEAL DEL ATHLETIC ES: IRIBAR; SAEZ, GARAY, OCEJA; MAURI, MAGUREGUI; LAFUENTE, IRARAGORRI, ZARRA, PANIZO Y COMO EXTREMO IZQUIERDO: GOROSTIZA, GAINZA Y ROJO EX AEQUO»

●

«HE DEJADO EL CARGO CON ALEGRIA AUNQUE SE QUE LA PROXIMA TEMPORADA TENDRE NOSTALGIA»

●

«SOY SOCIO DEL EQUIPO DE SAN MAMES DESDE 1926, CUANDO HICE LA PRIMERA COMUNION»

Por
JULIAN DE REOYO

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



Caszelly.

ESTAMOS ya finalizando la serie de torneos veraniegos de fútbol internacional, que han llenado por completo este mes de agosto, como prólogo de la nueva temporada liguera, la cuarenta y tres de su historia. El día 2 comenzó el Costa de Valencia, y el 30 terminará el Ciudad de Valladolid. Entre ambos, bastante más de una treintena de trofeos se han disputado con buen número de participantes nacionales y extranjeros, con victorias y derrotas de unos y otros, que han mantenido la ilusión de las aficiones de unas y otras regiones, de unas y otras capitales. Los torneos se montan, esta es la verdad, con fines distintos: los clubs, organizadores y actuantes, como entrenamientos de sus equipos y refuerzos de sus arcas, debilitadas un tanto por los primeros fichajes del ejercicio; para los aficionados, sirven para adivinar el porvenir de sus equipos. ¡Que, para todos, los torneos hayan sido fructíferos...!

EL SERIAL CRUYFF HA TERMINADO

Como se esperaba, Johan Cruyff ya es jugador barcelonista..., aunque mejor será decir que lo será. El Ajax dijo que sí, y, lo más importante, la Federación Holandesa lo dijo también..., condicionadamente. No lo será hasta diciembre. El fin del serial Cruyff fue recibido por el club y la afición barcelonista de la manera que cabía esperar: un éxito de categoría. «Misión cumplida», pueden decir los señores Montal y Carabén, al conseguir lo que mucho ha costado en esfuerzos y millones. Del resultado deportivo no cabe la menor duda: lo será y grande. Tampoco del económico, extensivo éste a los contrarios de turno, con la presencia por los campos hispanos de la gran figura mundial. Su retraso en la llegada a la Liga depende de lo que hagan hasta entonces los compañeros del fenómeno esperado. Once jornadas habrán de jugarse: cinco en el Nou Camp y seis fuera. Entre aquéllas, las visitas del Español, el Madrid y el Athletic; en las segundas no hay enemigos de categoría..., al menos sobre el papel. Es un doble detalle...

EL COLOMBINO DEL 74 EN EL TELAR

Las organizaciones de los torneos de verano no se duermen en los laureles. Aún en pleno desarrollo el de cada año, ya están en acción, pensando en el siguiente. Es la fórmula de hacer bien las cosas. Claro está que la veteranía es un grado importante, que supone mucho en el logro del éxito final. Pero vayamos al grano. Nuestro informe directo es onubense y se refiere al Trofeo Colombino 1974, que será la décima edición del mismo. La comisión organizadora, con don José Luis Ruiz, su teniente de alcalde, al frente, piensa en un torneo extra. Obiol, el conocido organizador, ya está en acción. El proyecto es reunir con el campeón reciente —el Dynamo de Tbilisi— al famoso Bayern Munich y a los dos grandes de nuestro fútbol, al Barcelona y al Madrid... si ambos actúan en esta nueva temporada como cabe esperar de sus equipos y de sus grandes figuras.

NO HEMOS EMPEZADO Y YA...

Sí, ya en algún o algunos clubs ocupa la máxima actualidad el capítulo de lesionados en sus filas de jugadores. Pero, entre estos «algunos clubs» ocupa el puesto de líder actual —¿aquí también?— el Real Madrid. La verdad es que no extraña nada el caso. La historia viene repitiéndose estos últimos años en Chamartín. Lo cierto es que en el actual se va hacia el récord. En una jornada de entrenamiento, a mitad de mes, se registraron nada menos que seis bajas de titulares —con dos más tocados—, y la salida al exterior se realizó con una expedición blanca integrada por medio equipo suplente. En los demás clubs de Primera División no se ha apreciado nada parecido. Claro está que, al decir de los aficionados..., más vale comenzar mal y terminar bien, que «lo otro»...

CASZELLY..., ¡40 GOLES!

En esto del fútbol, naturalmente, se lleva uno cada sorpresa que... Ahí tenemos una de las últimas, que nos ha deparado el más reciente de los fichajes hechos por un club español en América del Sur. Nos referimos al Levante, nuevo —mejor dicho reaparecido— Segunda División, por una parte, y al chileno Carlos Caszelly, por la otra; jugador que ha costado —o costará totalmente en los tres años de su contrato— unos nueve millones de pesetas. Su arribo al campo levantino ha tenido caracteres de auténtica sensación, no sólo por lo hecho, sino que también por lo dicho por el nuevo azulgrana valenciano. Caszelly ha manifestado que él es delantero de cualquier puesto, y que es un jugador que lo tiene todo y que no tiene nada; que un domingo puede estar formidable y al siguiente mal..., pero lo que nos ha dejado atónitos es su declaración de que no es goleador al ciento por ciento..., añadiendo que en la temporada última «sólo» marcó ¡40 tantos!

SOBRE LAS PEÑAS DEPORTIVAS

Estamos en el amanecer de la temporada, y es momento oportuno para tocar el tema. Nos referimos a las peñas deportivas. Que éstas cubren una necesidad en los clubs es de todos sabido. Que en algunos de éstos desbordan sus simples obligaciones a equipo y jugadores, también. Pero esto y alguna otra cosa por el estilo son cuestiones que afectan única y exclusivamente a los clubs y a sus dirigentes. Aquí, hoy queremos referirnos a otros aspectos de la misión de tales grupos y, sobre todo, a cuantos les rodean. Un aspecto muy interesante sobre la cuestión son los desplazamientos. Peñas hay que se entregan de lleno a organizadores de los mismos, y transportistas que sólo miran sus intereses. Sería necesario —no es cuestión nuestra puntualizar algunos fallos que se vienen cometiendo en tales viajes— que las autoridades deportivas y transportistas se ocuparan de estas «organizaciones», en beneficio de... los viajeros. Muchos de ellos lo agradecerían.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES
1: El círculo trasero de la TV. 2: El pendiente de la señora. 3: Los dientes del «forofo». 4: Pelos en el cogote del señor. 5: El agua que sobresale del baño. 6: La oruga. 7: La boca de la señora. 8: Los dedos de la mano derecha de la misma señora. 9: Ceja del señor. 10: Sombra de la tabla que se apoya en la bañera.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?
1: Bayern Munich (C). 2: Elche (D). 3: Uruguay (A). 4: Bilbao (A). 5: Cinco (B). 6: Betis (E). 7: Guerini (E). 8: Bocherini (D). 9: Félix Gancedo (D). 10: Ambas. USA (B).

SOLUCION AL REJAGRAMA
HORIZONTALES. Saliente de la «reja»: MELO. 1: Colador. Rótula. 2: Placer. Reto. Ostentar. Red. 3: Lucha. As. Tornos. 4: Amenos. Alto. Ora. 5: Parche. Enero. Oud. Dormirá. 6: Atrapas. Ski. Inter. Relega.
VERTICALES. 1: Olla. Autómatas. Sota. 2: Montería. Antorcha. Arpa. 3: Edicto. Merckx. 4: Lobato. Fuente. 5: Ola. Altar. Rodilla. Arrien. 6: Legionario. Ortega.

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



«PANADERO» DIAZ

¡Pan, amor y... vestuario!

—¡MI caso es muy raro, pebeta!

—Sí, más raro que un «sioux» con esmoquin. Ya me lo advirtieron sus jefes. Por eso está usted aquí, para curarse.

—¡Sí, sí, yo quiero curarme, ché! ¿Le apetece un cacho de pan?

—Ahora no; acabo de almorzar. Veamos su caso, que es lo importante. Según parece, usted se desorienta frecuentemente en el campo.

—Eso es. Como ya sabe la «muchachada», yo juego en todos los puestos de la defensa, aunque como lateral zurdo no soy manco.

—Tengo entendido que le gusta el juego duro.

—Sí, me gusta el juego duro y el pan blando. En confianza, ¿no le apetece un cacho?

—No, muchas gracias. Explíqueme en qué consiste su desorientación en el campo. Deje fluir sus pensamientos libremente, don Panadero.

—Comienza el «match» y todo va bien. Subo y bajo mejor que un ascensor automático. Pero a los diez minutos de juego empiezo a torcerme. Yo trato de enderezarme, pero... ¡que si quieres pan, Catalina!

—¡Qué no quiero pan! ¡Además, no me llamo Catalina!

—Lo que quiero decir es que cuando comienzo a torcerme, trato de enderezarme, pero... ¡que si quieres pan, Catalina! Me tuerzo tanto que en Buenos Aires ya me llamaban «la torre de Pisa con botas».

—¿No será que come poco pan y está débil?

—No creo. No hay quien me quite mis catorce barras diarias. Barras de tres palmos, claro. En serio, ¿no quiere un cacho?

—Después. Concéntrese en sí mismo, aíslese del mundo exterior y explíqueme cómo son esas torceduras...

—Pues resulta que poco a poco voy torciéndome hacia la derecha o hacia la izquierda, según la situación del vestuario. El otro día me torcí tanto, estando en posesión del cuero, que me salí del terreno de juego, seguí avanzando por el túnel, llegué al vestuario, chuté a puerta y... ¡gol!

—¿Qué hizo después?

—Me comí una pistola. Oiga, ¿de verdad que no quiere un cacho?

—De verdad. Vamos a ver, su caso me preocupa mucho. ¿Desde cuándo nota tan extraños y torcidos síntomas?

—Desde el día en que un «referee» me expulsó de la cancha. Su gesto enérgico indicándome el camino del vestuario me impresionó mucho.

—Y le traumatizó. Es lógico. La primera expulsión de un futbolista es como el bautismo de sangre de un torero. Pero una mala noche, la tiene cualquiera. Trate de olvidar aquel trauma expulseril...

—Eso quise hacer. Ya estaba a punto de conseguirlo, cuando... ¡zas!...

—Se comió una barra de pan.

—No. Otro «referee» me expulsó por segunda vez. Aquel brazo, extendido como una barra de doce pesetas, señalándome por segunda vez la ruta del vestuario, me produjo un fuerte «shock». En aquel tiempo es cuando comencé a sentir los primeros síntomas de mi extraño mal. Ya estaba incubándose mi querencia a los vestuarios. Me iba hacia ellos sin darme cuenta.

—Por dos modestas expulsiones...

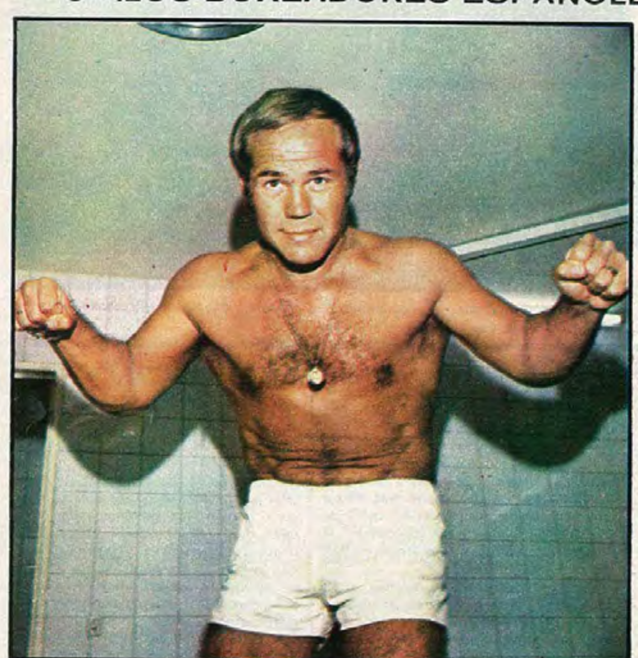
—Bueno, ché... Es que poco después vino la tercera. Luego, la cuarta. Después, la quinta... Así hasta ocho... por ahora. ¡Los vestuarios me obsesionan! Basta que el «referee» se lleve la mano al bolsillo para sacar el pañuelo... para que yo haga mutis rumbo al vestuario. Y a veces, ni eso. Me voy solo, por las buenas, como atraído por un delicioso olorcillo a tahona. ¡Pero yo no quiero crear problemas a mi equipo! ¡Yo, con el Atleti, pan y cebolla!

—Así será, don «Peter Pan», así será. Lo primero que va a hacer es guardar sus «vehemencias» en un baúl, que cerrará con siete cerraduras. Lo segundo, ordenar al carpintero del Atlético Buenos Aires, que fabrique una gran pancarta de veinte metros de anchura, por diez de altura, en la que se lea la palabra «Vestuario». Dicha pancarta será colocada siempre detrás de la portería contraria. Y poco a poco irá olvidando su trauma expulseril...

—Y todos verán que soy más bueno que el pan, ¡ché!

FRED GALIANA VUELVE COMO PREPARADOR

● «¡LOS BOXEADORES ESPAÑOLES NO SABEN HACER GIMNASIA!»



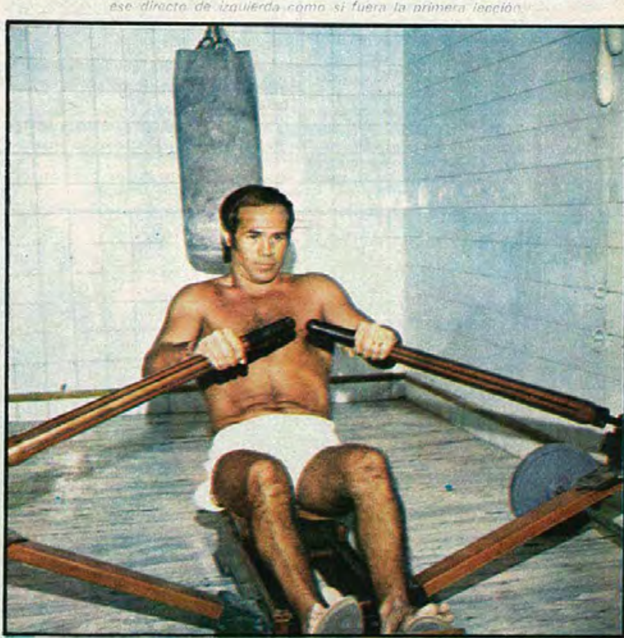
Fred Galiana todavía se mantiene en forma. Todos los días el ex campeón de Europa hace algunos ejercicios gimnásticos en este gimnasio del Canoe.



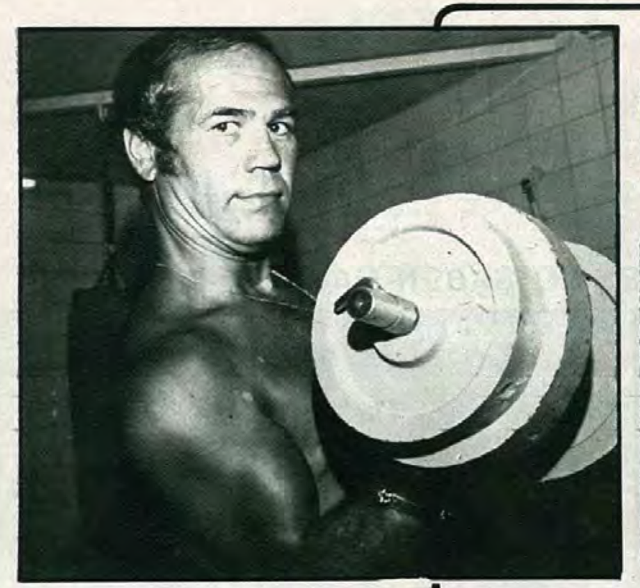
El de Quintanar de la Orden quiere volver al boxeo como preparador. Véanle marcar ese directo de izquierda como si fuera la primera lección.



Galiana hace ejercicios en las espalderas. El «toreador del ring» piensa que la gimnasia es muy importante en la preparación de un boxeador.



Un ejercicio divertido y práctico. Observen la manera de remar de Galiana, que ahora tiene puestas todas sus ilusiones en conseguir una licencia de preparador. (Fotos Agustín Vega.)



Galiana también levanta pesas en sus momentos libres. El de Quintanar de la Orden quiere mantenerse en forma a toda costa.

Pero como preparador

FRED GALIANA VU

● «HAY TRES COSAS FUNDAMENTALES EN EL BOXEO: PIERNAS, CINTURA Y REFLEJOS»

● «NUNCA DEJARE QUE MIS CHICOS PELEEN CADA SEMANA. Y MENOS QUE SUBAN AL RING CON DOS DIAS DE PREPARACION»

EL aire lleva ahora un mensaje de añoranzas, de noches fugaces y pasadas. Fred Galiana da un salto en el tiempo. Ha decidido volver al boxeo. Pero «el toreador» y sus desplantes han quedado hundidos en otra época. No; no se pondrá los guantes para deleitar, o irritar, a los espectadores. Acodado en la esquina del cuadrilátero, dará consejos a los púgiles que prepare. La escena hará suspirar a más de un viejo aficionado.

–¡Quiero sacar un segundo Galiana!

Se sonríe. ¿Un segundo Galiana? El bueno de Fred parece olvidar que su personalidad arrolladora boxeando es un fenómeno irrepetible. Se olvida ya de que los franceses le apodaron «el toreador del ring», porque vino a revolucionar la técnica clásica del deporte de las doce cuerdas.

–Yo siempre arrastré una gran masa de aficionados. Unos iban a aplaudirme continuamente; los otros, a silbarme. Si estaba bien, rápidamente todos se ponían de mi lado. En caso contrario... Pero llené en numerosas ocasiones la plaza de toros. ¿Quién sería capaz de hacer eso en estos momentos? Nadie. Faltan figuras. Y yo estoy dispuesto a brindar mi experiencia en esta labor de fabricar campeones. Me gustaría conseguir que uno se pareciese a mí, que fuese un segundo Galiana. Esa es mi meta.

¡Lástima que el boxeo singular del «toreador del ring» resulte inimitable! El de Quintanar de la Orden boxeó anárquicamente, a su aire, sin amoldarse a los cánones clásicos del pugilismo. Se reía de sus rivales. Jugaba con ellos. Y tuvo talla de figura mundial. Pocos boxeadores españoles han igualado su campaña en Argentina, aunque, a su llegada a Buenos Aires, se creían que no peleaba en serio.

–«Che», Galiana, se dice que usted ha venido a «mofarse» de los púgiles argentinos –le preguntó un día un periodista de un diario bonaerense.

–No. Le aseguro que no. Es que yo boxeo siempre así –respondió el de Quintanar.

Ahora Fred Galiana se mete a preparador. Si los pupilos salieran al maestro...

«UN NIVEL MUY MEDIO»

–¿Por qué vuelve, Galiana? Se dice que usted acabó harto del pugilismo tras sus últimas experiencias como empresario.

La piscina del Canoe duerme su siesta diaria. El sol enseña las uñas y los socios del club buscan la sombra más fresca para esconderse. El «toreador del ring», en bañador, se agita en su asiento al recordar sus últimas relaciones con el mundo de los guantes.

–Sí; acabé cansado de muchas cosas del boxeo. ¿Factores que han influido en mi vuelta? Principalmente, algunos boxeadores. ¿Nombres? No quiero citar a nadie para que no se molesten sus managers. De todas formas, varios púgiles me animaron para que solicitara la licencia, y al final me ilusioné con la idea de volver.

–¿Cuál es el nivel de la preparación dentro del pugilismo nacional?

Se echa las manos a la cabeza. Hace un gesto como dando a entender que esa pregunta no la puede contestar. Insistimos. Y Galiana empieza a responder con diplomacia, pero él solo se va animando.

–La realidad es que no prosperamos. Los muchachos siguen haciendo lo mismo, y los métodos son los de siempre. Luego, sobre el ring, se nota una falta de técnica y preparación. Además, nuestros boxeadores no saben hacer gimnasia. ¿Por qué...? Es que no les obligan a hacerla durante los entrenamientos. Tendrían que realizar todos los días veinte minutos de gimnasia y después seguir con la parte puramente técnica. Pero yo no he visto ningún boxeador (y que me perdonen todos) que sepa respirar en un ejercicio gimnástico.

–Entonces..., ¿no es bueno el nivel medio de los preparadores españoles?

Ahora Galiana se acuerda de la siplomacia.

–Como usted dice, el nivel es muy medio. Imagínese cómo estaremos que hay un preparador que incluso ha pegado a los muchachos en el rincón. Un manager lo que debe hacer es cuidar a sus pupilos.

–Bueno, Galiana; usted critica a algunos preparadores, pero... ¿qué hará usted

Galiana, junto a su esposa, en la piscina del Canoe, donde ambos trabajan como masajistas; él, en la sauna masculina, y ella, en la femenina.

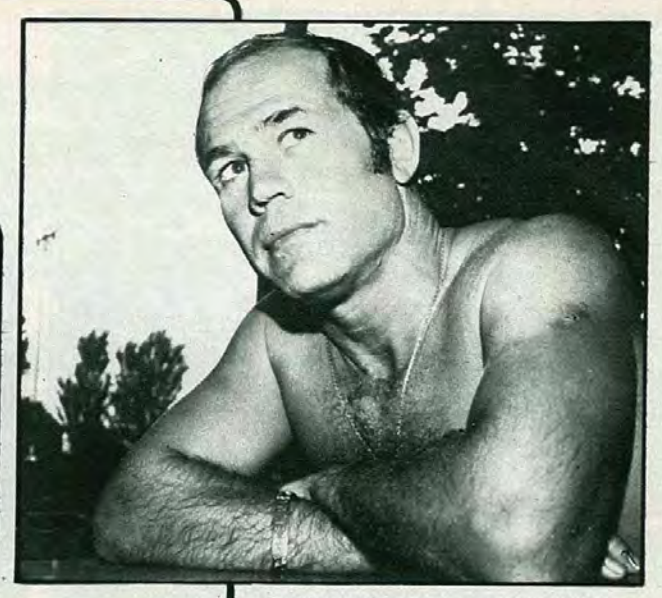




ELVE AL BOXEO

• «POR MI EXPERIENCIA PUGILISTICA NO CREO QUE PUEDAN NEGARME LA LICENCIA DE MANAGER»

• «ENTRE LOS QUE SE OPONEN A QUE ME LA DEN, ESTA PARIS. ANTES DE QUE EL SUPIERA LO QUE ERA UN GUANTE, YO YA ERA CAMPEON»



«En el boxeo existen tres cosas fundamentales: piernas, cintura y reflejos», ha manifestado Fred Galiana.

Texto: VICENTE CARREÑO - Fotos: AGUSTIN VEGA

cuando le den la licencia, si es que se la dan?

Se ha olvidado de su sonrisa. Nosotros, para aliviar la tensión, volvemos la vista hacia algún bikini bien puesto. La voz de Galiana nos hace regresar a la entrevista.

–La pregunta tiene varias partes. ¿Dejamos para el final lo de la licencia?

–Vale.

–No pretendo ofender a nadie. No quiero que se enfade ningún preparador, pero yo siempre soy claro. Con respecto a la forma de preparar...

–¿Qué...?

–Yo veo tres cosas fundamentales en el boxeo: piernas, cintura y reflejos. Ahora estoy dando clases de gimnasia aquí, en el Canoe. Los púgiles que yo prepare aprenderán a hacer bien ejercicios gimnásticos y a continuación le darán al saco, harán sombra y guantes. Estaré siempre encima de los boxeadores y les mimaré. Yo he tenido muy buenos maestros como preparadores, y de ellos aprendí mucho.

–¡No me diga!

–Mire: he tenido managers muy buenos, como Philippe, Bretonnel, Avernin, Ara y Bartos. De cada uno de ellos fui cogiendo algo, y también asimilé muchas cosas en mis viajes por el extranjero.

–¿Faltan boxeadores, Galiana?

–Mire: lo que se necesitan son figuras. Materia prima claro que hay. Pero una gran mayoría de muchachos se malogran por falta de técnica. Reciben demasiados golpes. Hay chicos que llevan tres años peleando y tienen la cara llena de señales. Esto es mal síntoma. El boxeo consiste en pegar y que no te peguen.

–Pero...

–No hay «peros» que valgan. A los muchachos hay que enseñarlos a boxear, procurando que reciban el menor número posible de golpes. Y no se puede hacer pelear a un púgil todas las semanas. Hay que darle un período más largo para que se recupere y se divierta. Tenga en cuenta que, aunque el combate que se dispute no sea muy duro, la preparación es muy sacrificada.

–Ya sabe que los boxeadores profesionales necesitan ganar dinero.

–Ese es el problema. Pero si se pretende llegar a figura, es preciso hacer algunos sacrificios al principio para no quedarse en el camino. Yo, desde luego, no sacaré a ningún boxeador a combatir con dos días de preparación. Y, ¿sabe una cosa? Me comprometo a dar a España un campeón de Europa.

–¿Qué púgiles jóvenes ve usted con porvenir en España?

–Mohatar y Nino. El marroquí deberá aprender mucho para no malograrse, pero cuenta con una fortaleza física impresionante.

EL PROBLEMA DE LA LICENCIA

Faltaba por tratar el problema de la licencia. Ya es sabido que Galiana encuentra una seria oposición a convertirse en preparador. Al parecer, unas declaraciones que hizo hace tiempo tienen la culpa de sus problemas.

–¿Qué ocurrirá...?

–Creo que me darán la licencia, porque no existen motivos serios para que me la nieguen. Tengo tantos derechos como el que más a ser preparador. Han quedado en responderme por carta. Yo me voy ahora de vacaciones, pero el día 4, a mi vuelta, tendré una contestación.

–Pero..., ¿es cierto que existe una oposición a que usted sea preparador?

–Claro que sí. Uno de los que se oponen es Pedro Paris. Que me perdone, **pero me considero tan capacitado como él para ejercer esta función. Ese señor me llamó por teléfono a casa y me dijo:** «Galiana, si pones un gimnasio en Vallecas, te hundo.» Yo no lo tomo en cuenta, pero no entiendo las razones por las que no pueda poner un gimnasio donde quiera. Además, antes de que Pedro Paris supiera lo que es un guante, yo ya era campeón de Cataluña. Y más tarde, yo salía al extranjero a hacer el combate estelar, Manolo García venía de semifondo y Paris hacía el tercer combate. Creo que está todo dicho.

–¿Está preocupado?

–Mire: el boxeo es así. Suceden estas cosas. Tras muchos problemas, no me extraña que Roberto Duque dimitiera. Ahora el nuevo presidente tendrá mucho trabajo, porque el boxeo no quedó tan bien como se decía. Por otro lado, estos cargos federativos llevan consigo muchos disgustos, porque todos los palos se los lleva la Federación.

–¿Y si le niegan la licencia...?

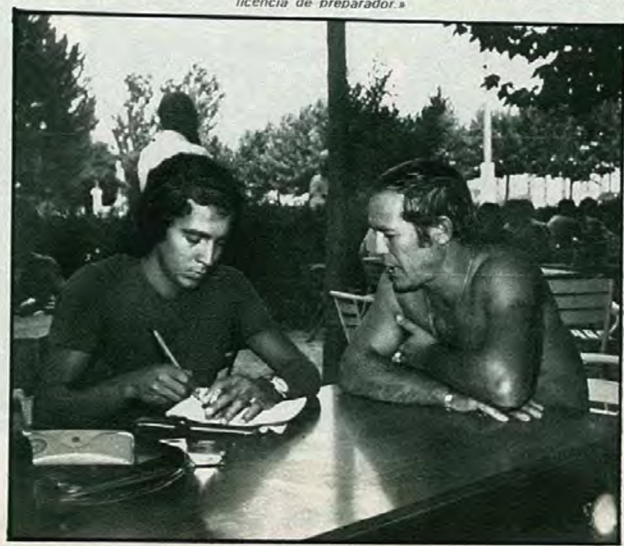
–Ya hablaremos entonces.

Fred Galiana quiere volver al boxeo como preparador. ¿Le dejarán? En caso **de que no le den la licencia, habrá nuevo** escándalo en el pugilismo español. Al tiempo.



Una fase del combate entre Fred Galiana y Ray Famechon, que serviría al español para proclamarse campeón de Europa de los pesos plumas.

Fred Galiana cuenta a Vicente Carreño sus proyectos relacionados con el deporte de las doce cuerdas. «Por mi experiencia pugilística, no creo que puedan negarme la licencia de preparador.»



EL TROFEO GAMPER SE QUEDO EN CASA

Parece que un defensa del Borussia está entrando a su propio portero, pero ambos jugadores trataban de neutralizar el peligro para su puerta.



Como el partido había terminado en empate, un ligero descanso antes de la prórroga. Los cuidadores atienden a Sotil.



Kleff, guardameta del Borussia, despeja la situación.



Peligro para el portal germano. Marcial trata de rematar, y el central contrario, de impedírselo.

El San Lorenzo de Almagro, que alcanzó el tercer puesto al vencer al Municipal de Lima por penalties.





Conjunto del Municipal de Lima, cuarto clasificado.

Juan Carlos, ante el palco presidencial, levanta el Trofeo Gamper, conquistado por el Barcelona. (Fotos Seguí.)

Se había consumado el tiempo reglamentario y la prórroga correspondiente en la final del Trofeo Gamper, entre el Barcelona y el Borussia. En el lanzamiento de penalties, los azulgranas hicieron cinco dianas. Aquí tenemos como marca Zabalza el quinto de ellos, pese a la acrobática acción del portero germano.

GANO EL BARCELONA POR PENALTIES



Juanito inauguró el marcador en la final del Trofeo Gamper con este impresionante disparo de derecha.



Buena galopada de Sotil, auténtica pesadilla para los defensas germanos.—*Fotos Seguí.*



Rexach se lleva el balón levantando excesivamente su pierna derecha...

HUGO SOTIL un espectáculo

Frente al Municipal de Lima y ante el Borussia, en la final, el peruano Hugo Sotil, nuevo fichaje del Barcelona, fue la gran atracción del Trofeo Gamper.



Con genio, visión del juego y clase poco común, Sotil se ganó las simpatías del público barcelonés. Aquí le tenemos abriendo brecha entre dos defensores del Borussia.





Sotil no está en la foto, pero sí aparece el balón, que, impulsado por el peruano, entra en la puerta del Borussia sin que Kleii pueda evitarlo. Era el segundo gol azulgrana.

Alegría entre los «incondicionales» del Barcelona, que abrazan a sus jugadores, entre los que aparece Sotil, quien se había retirado unos minutos antes de finalizar la prórroga—*Fotos Seguí.*

EL BARCELONA, PROFETA EN SU TIERRA

El Club de Fútbol Barcelona, brillante vencedor del Trofeo Gamper, organizado por el propio club azulgrana.

Equipo del Borussia, que causó una gran impresión y que fue derrotado por el Barcelona, por penalties, en la final del Trofeo Gamper. (Fotos Seguí.)